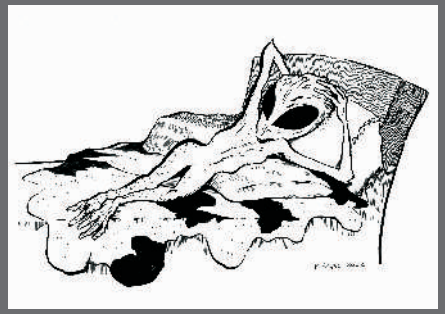
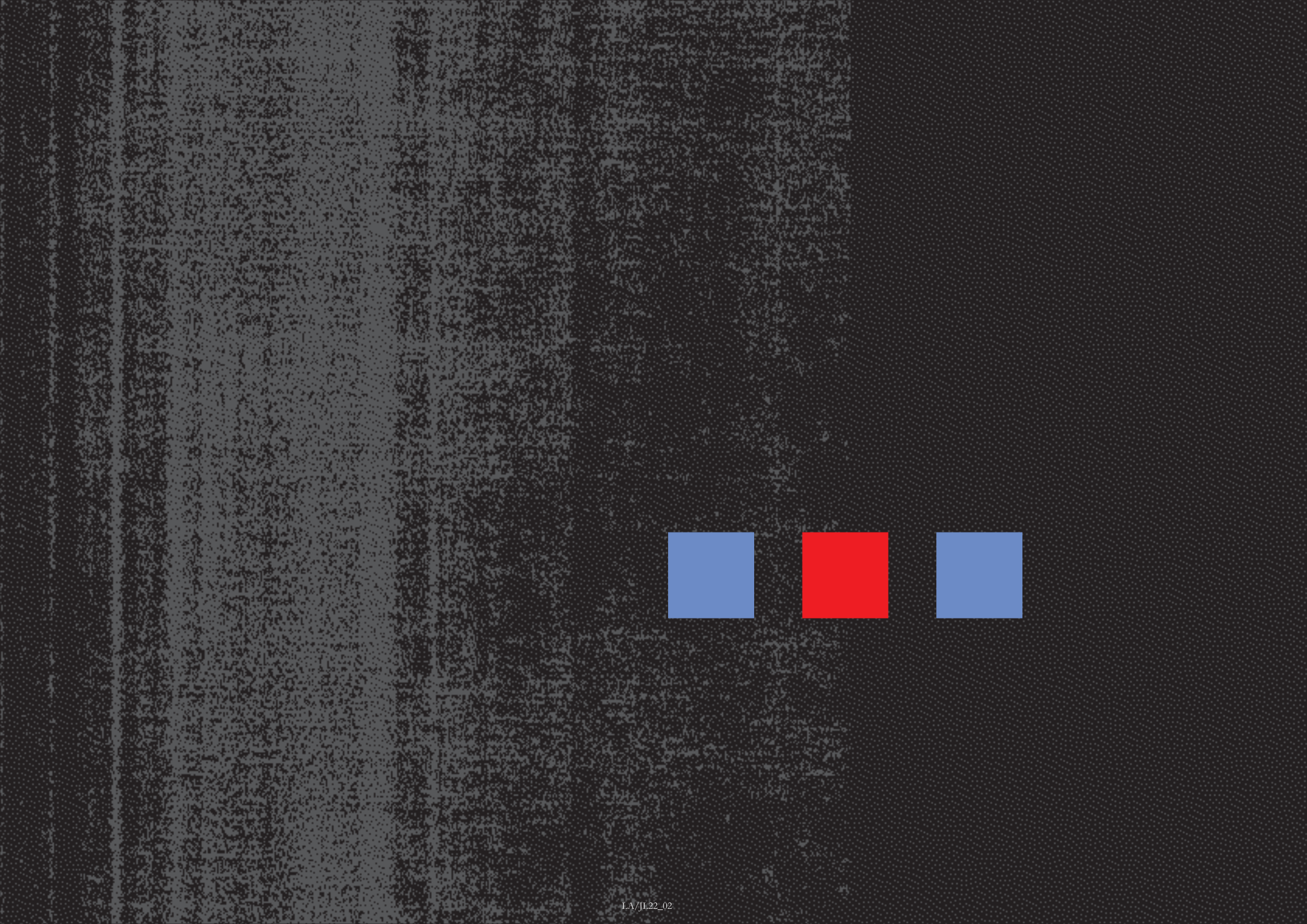
LAFARIUM

julio. dos mil veintidós

portada: pablo sapia

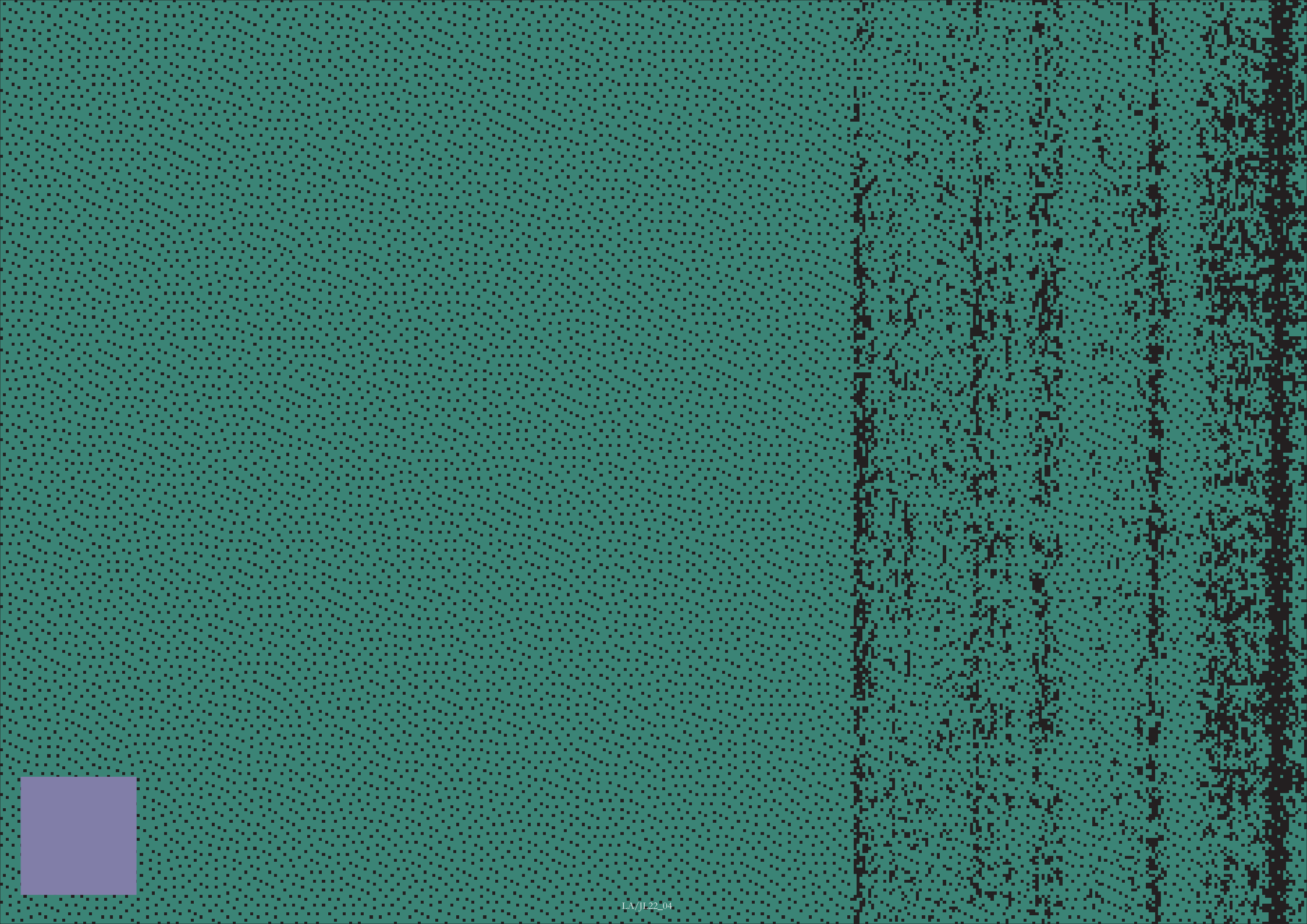




LA/JL22_02

LA/JL22_03

JUAN PABLO DIZ



LA/JL22_04

MANCHAS

/gabriel juárez

Manchas de semen en el alma.

Manchas de abusos en los cuerpos.

Manchas que no se lavan.

Manchas que manchas.

Manchas golpeadoras.

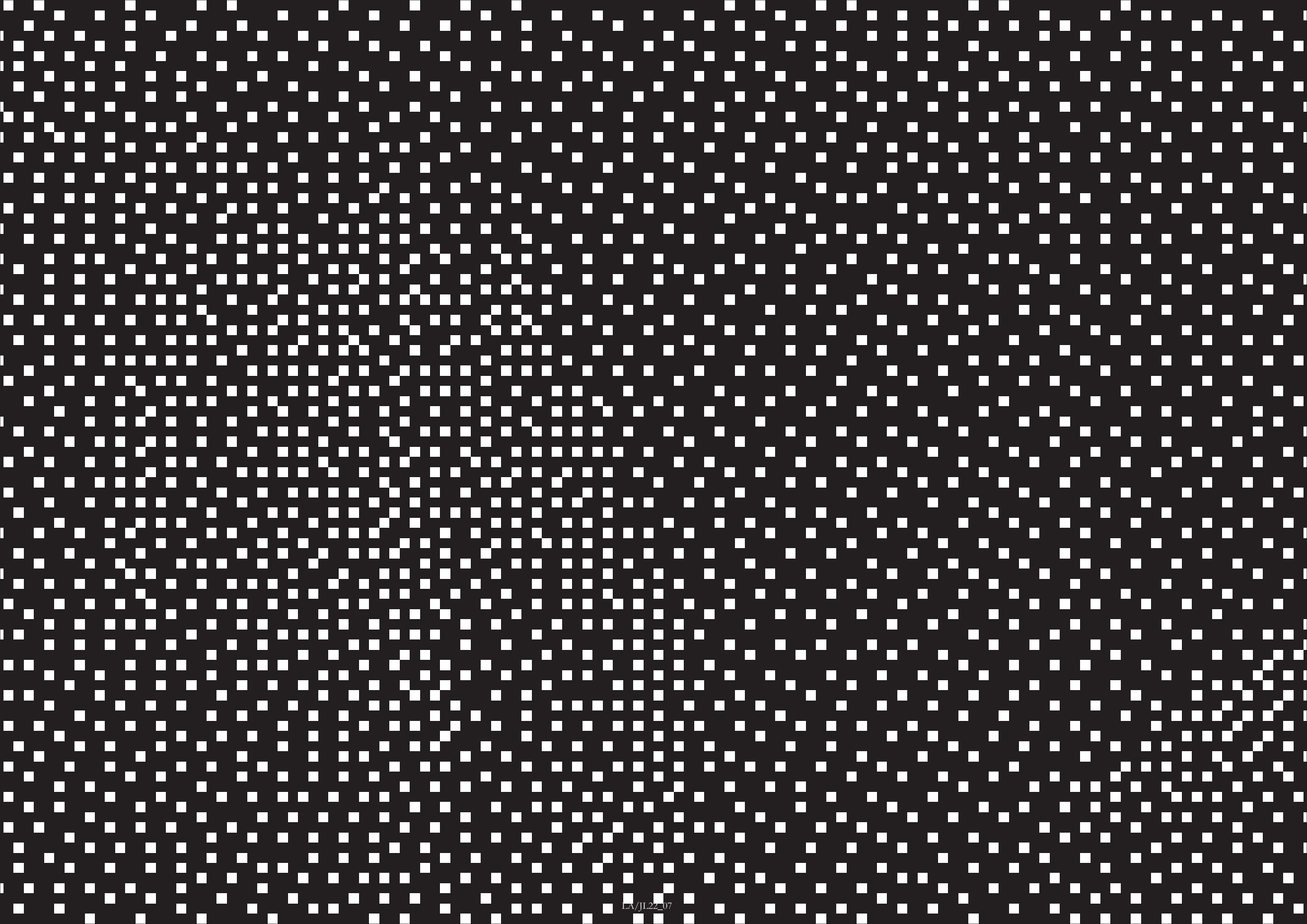
Manchas cobardes.

Manchas sin inocencia no saben jugar.

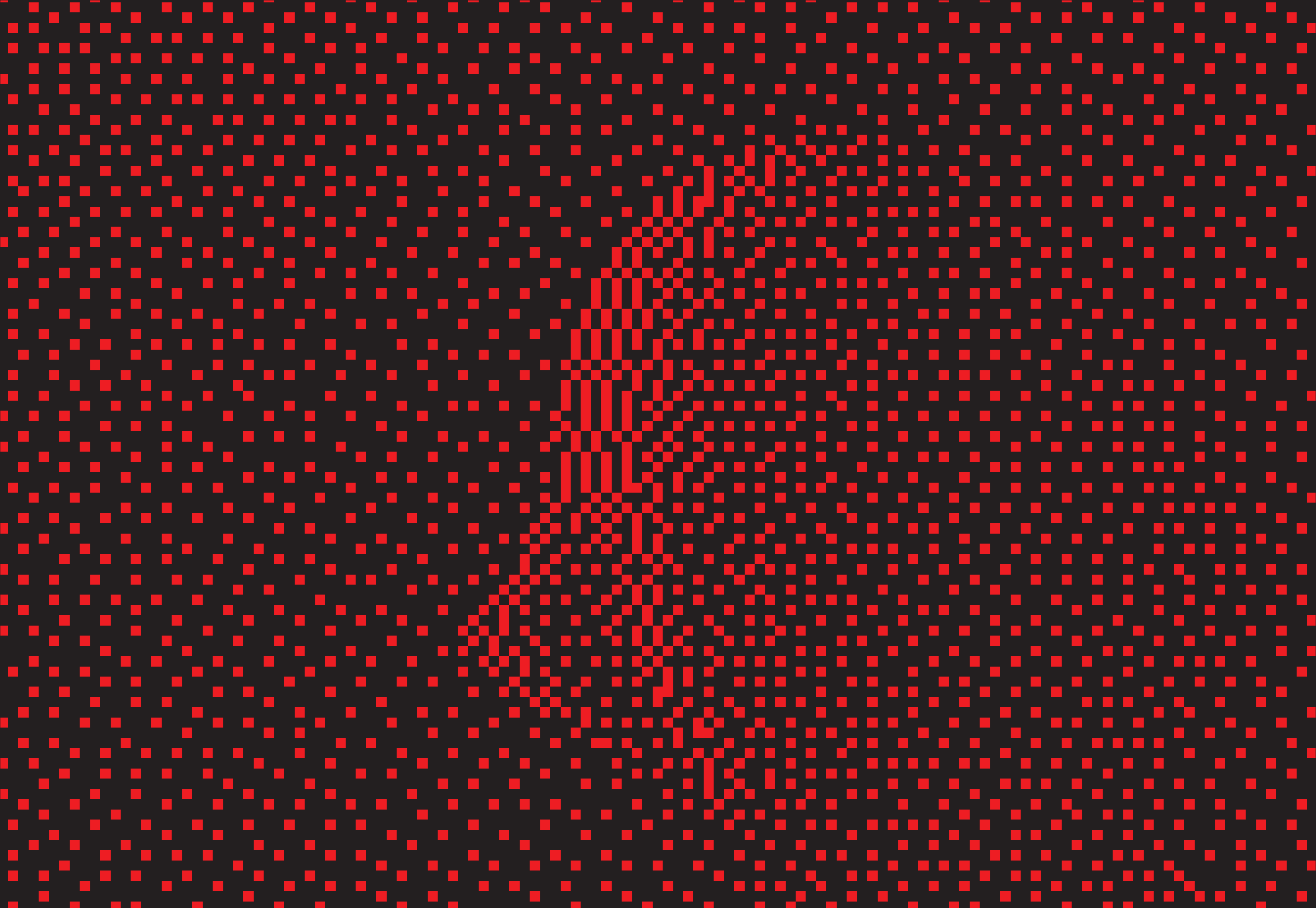
Manchas mentirosas saben matar.

Manchada mancha, no quiero jugar.

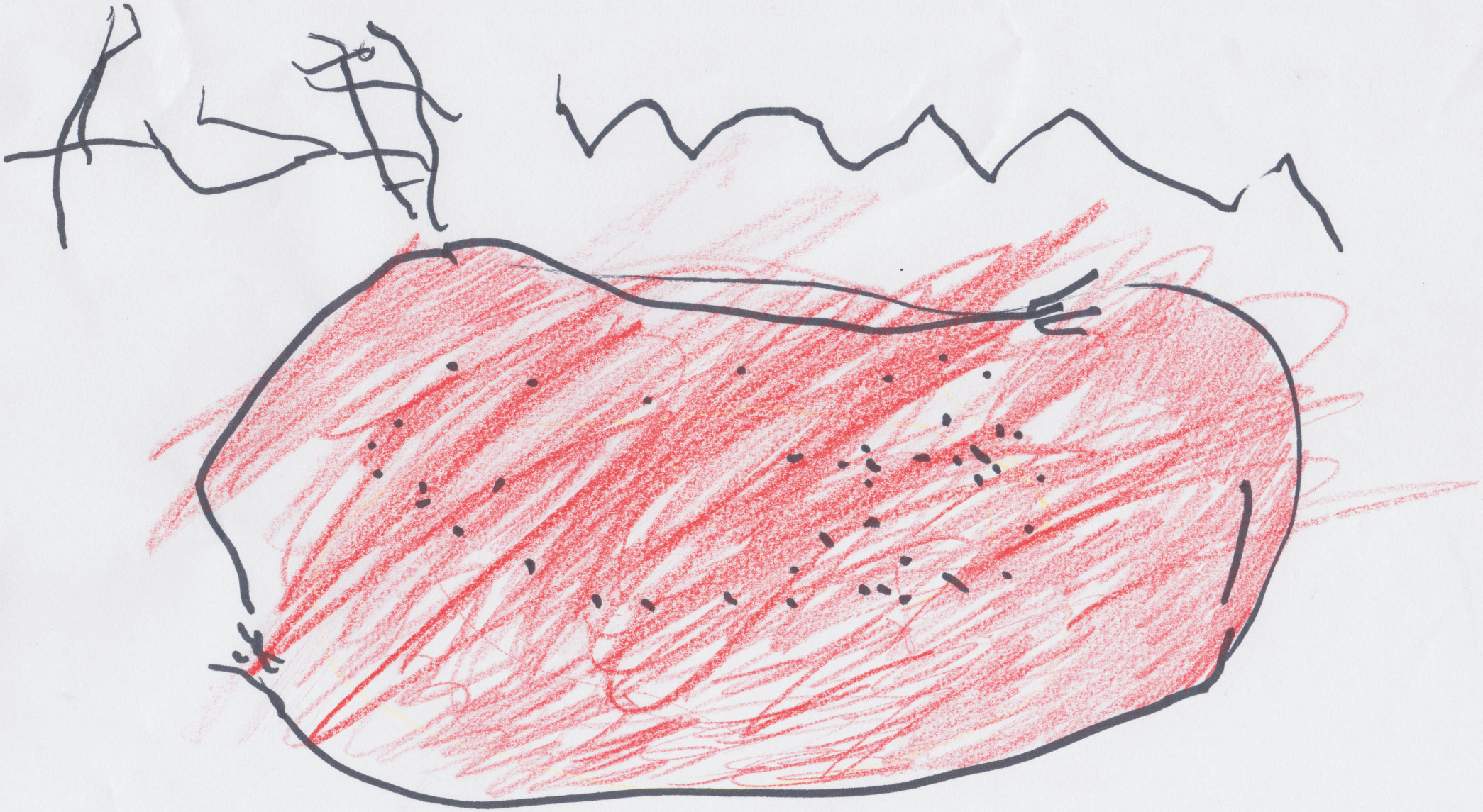
MARCELA NIGRO



LA/JL22_07



LA/JL22_08



ADAM ARANDOJO LEANZA

LA/JL22_09

mariposa nula en el tintineo

te acorrala el ala en algún manantial

son tus pasos lentos

y la piel despeinada

suelta tu esencia y nada de maldá

hay en tus reservas de palabras viejas

un miserable rataplán

y la descarga siempre certera

que forma una nave

(sin velas)

en la mancha de humedad

MANCHA DE HUMEDAD

/hernán tenorio

LORENA PINASCO

LA/JL22_12

El viento abraza las hojas

y las besa con bronca

en la mañana que se tiñe de gris

entre el asfalto cansado de humedad.

Autos se fastidian en la calle

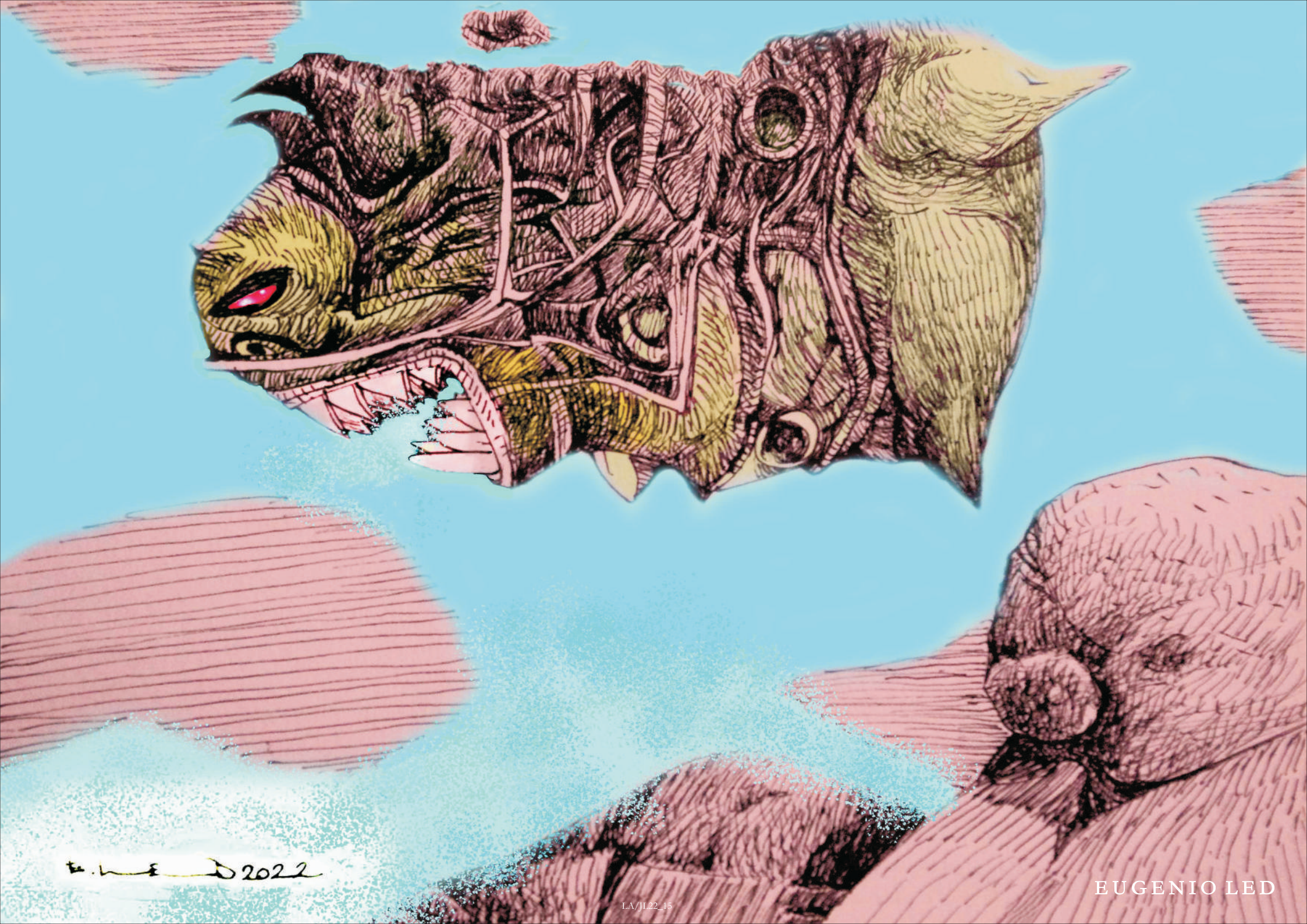
donde reina un caos pornográfico

y la basura es placer

que alimenta los pensamientos urbanos.

EL AMBIENTE

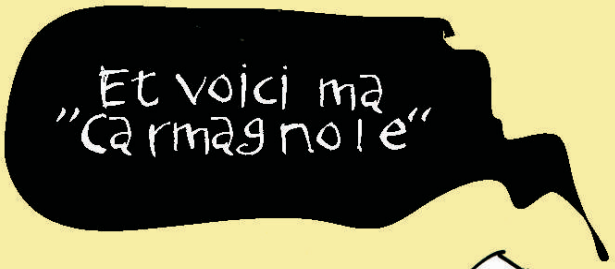
/pablo iglesias

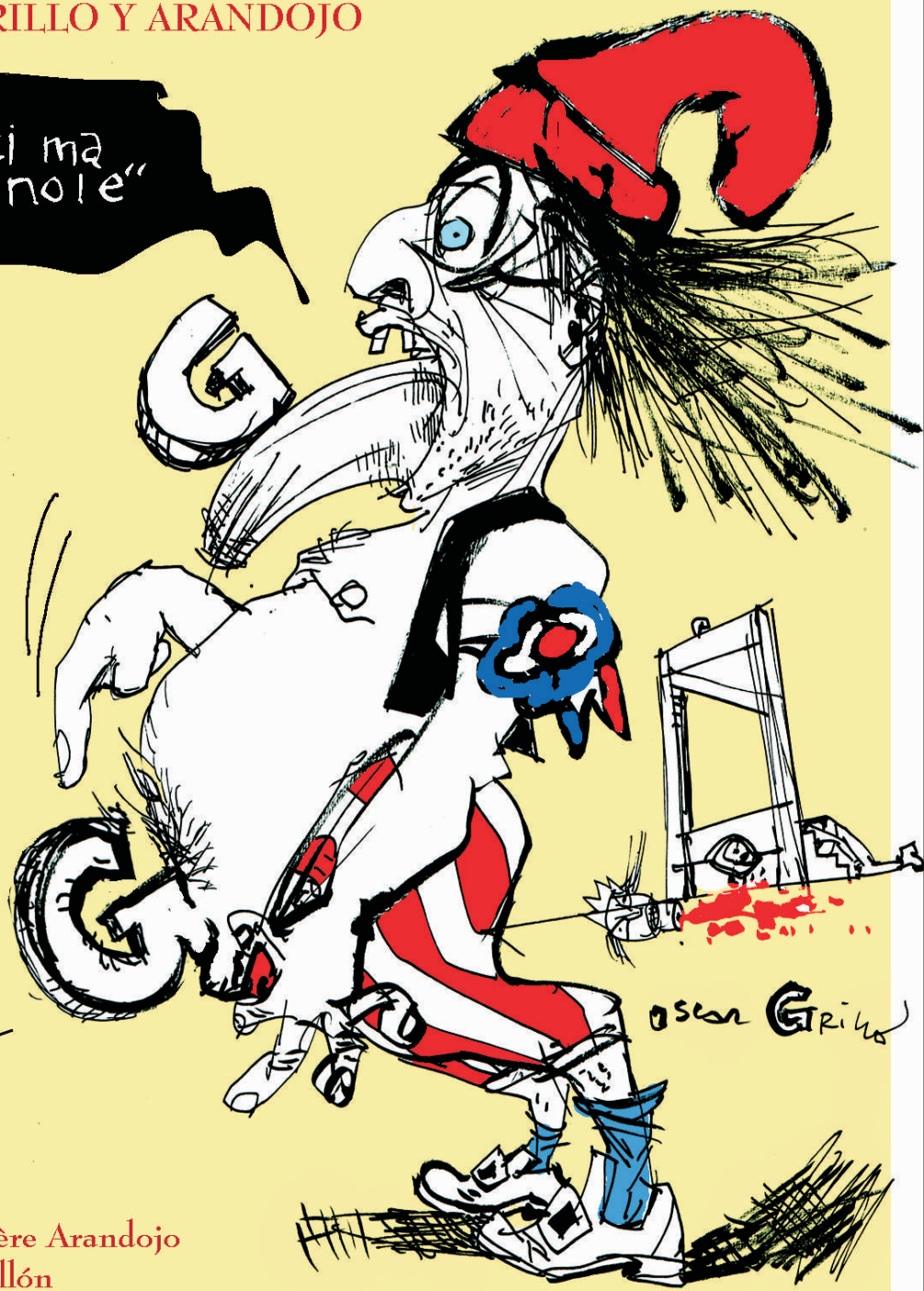


EUGENIO LED

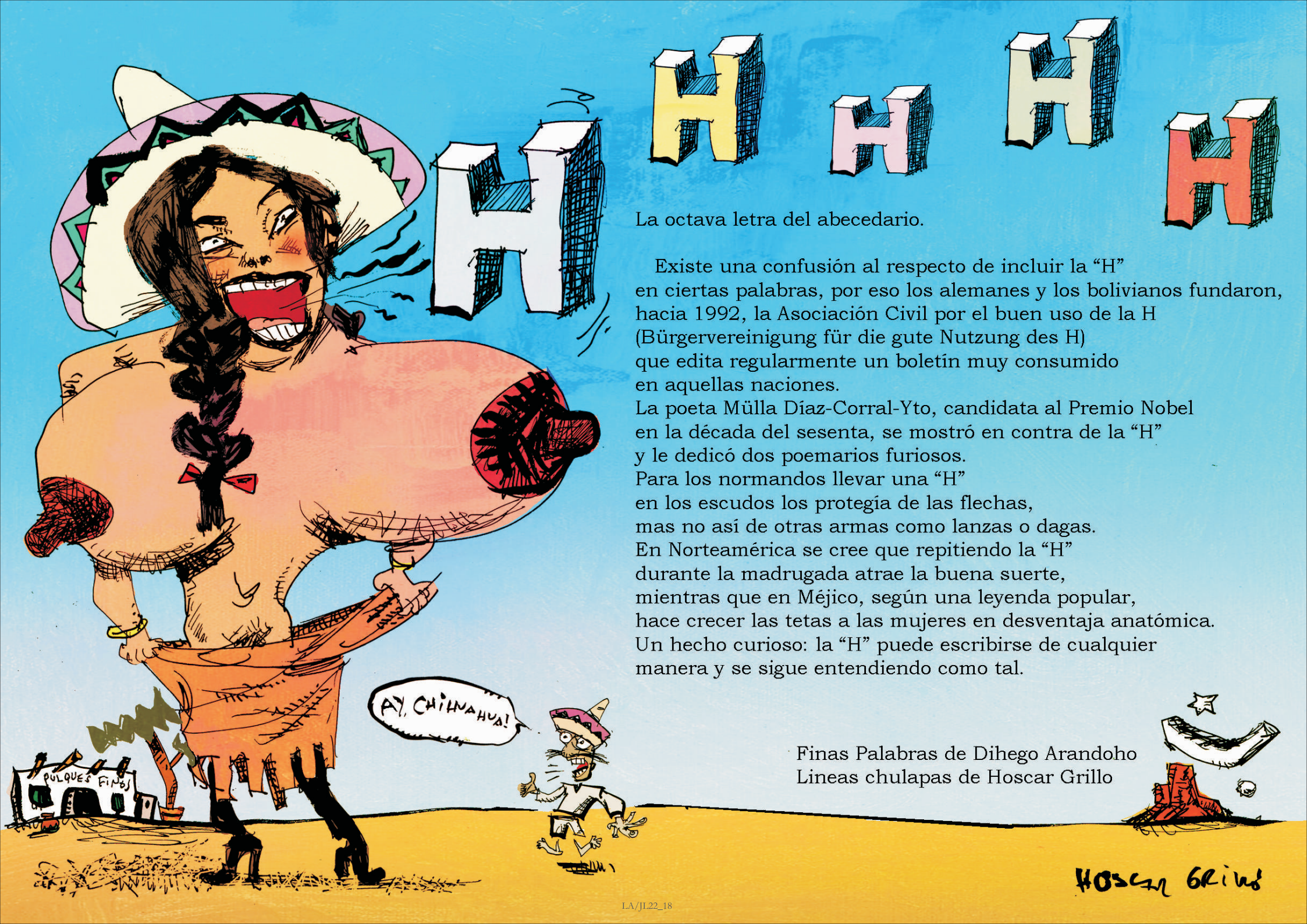
LA/JL22_16

La séptima letra del abecedario.
Durante la caída de Constantinopla,
hubo un grupo de resistencia que escribía,
con un palito de madera,
la "G" en distintos puntos del suelo.
Esto funcionaba como maleficio contra los turcos otomanos,
altamente supersticiosos, quienes debían
evitar esos puntos a toda costa.
En el sur de Francia se considera la "G"
como un órgano sexual y lingüístico excesivamente activo;
hay varias personas dedicadas a su estudio y a
la fabricación de ungüentos para potenciar los poderes carnales.
Existe un mito urbano que vincula la repetición de la "G"
para aniquilar ratones y algunas clases de insectos.
El investigador Jia Lawcraw argumenta en su libro Contra la G,
por ser mala letra (1883) que "el abecedario está contaminado
con las denominadas 'malas letras',
que deben ser evitadas y hasta purgadas".
En el Antiguo Testamento se refiere a la "G"
como manifestación del temible Creador y
Destructor de almendras.





"Allons, Enfants De La Patrie" del Père Arandojo
Lineas inexplicables del Citoyen Grillón



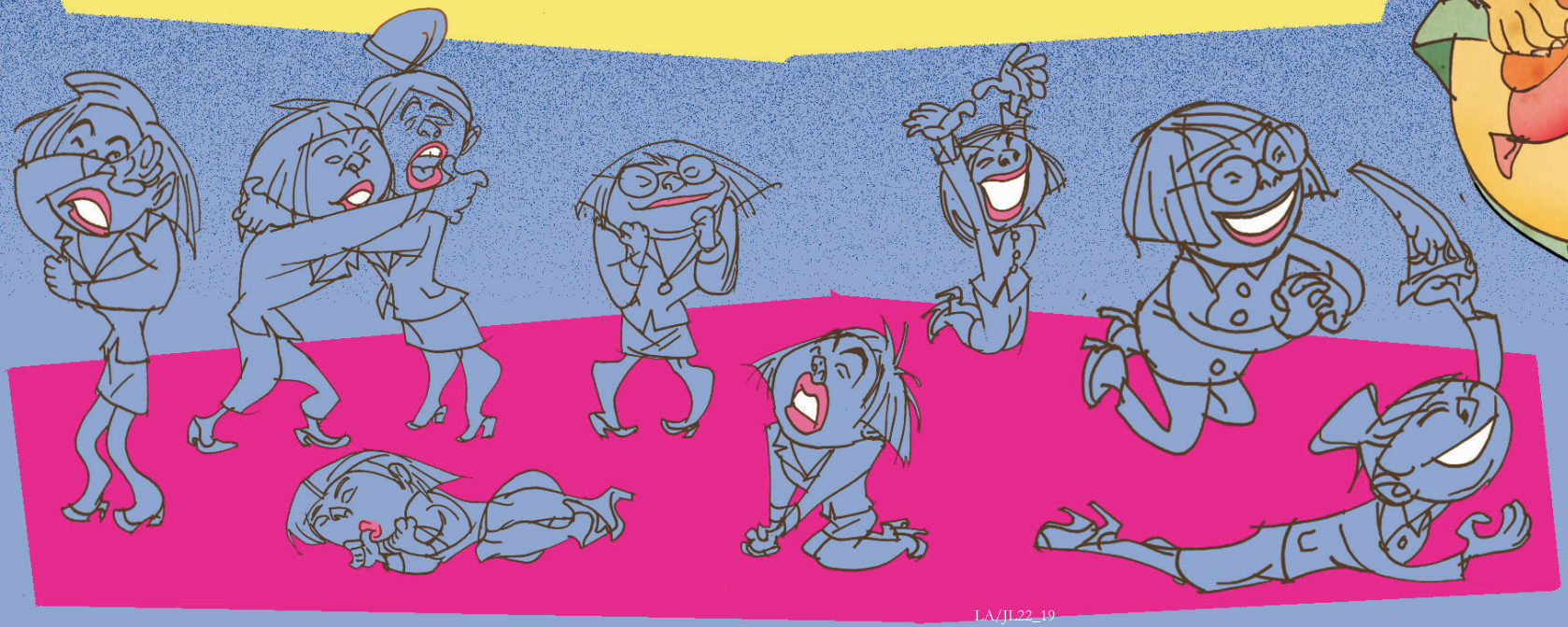
La octava letra del abecedario.

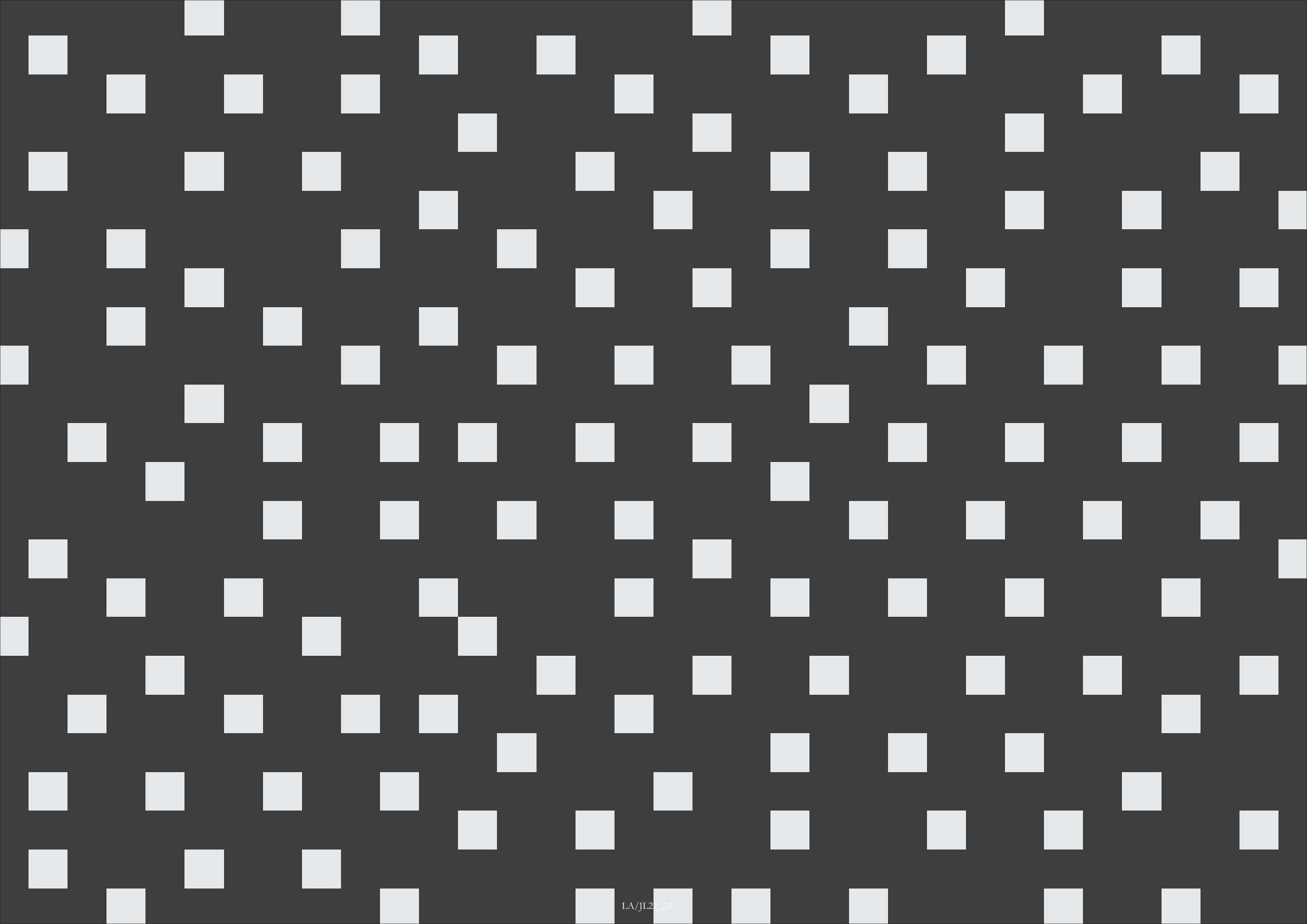
Existe una confusión al respecto de incluir la “H”
en ciertas palabras, por eso los alemanes y los bolivianos fundaron,
hacia 1992, la Asociación Civil por el buen uso de la H
(Bürgervereinigung für die gute Nutzung des H)
que edita regularmente un boletín muy consumido
en aquellas naciones.
La poeta Mülla Díaz-Corral-Yto, candidata al Premio Nobel
en la década del sesenta, se mostró en contra de la “H”
y le dedicó dos poemarios furiosos.
Para los normandos llevar una “H”
en los escudos los protegía de las flechas,
mas no así de otras armas como lanzas o dagas.
En Norteamérica se cree que repitiendo la “H”
durante la madrugada atrae la buena suerte,
mientras que en Méjico, según una leyenda popular,
hace crecer las tetas a las mujeres en desventaja anatómica.
Un hecho curioso: la “H” puede escribirse de cualquier
manera y se sigue entendiendo como tal.

Finas Palabras de Dihego Arandoho
Lineas chulapas de Hoscar Grillo

La novena letra del abecedario.
En Japón, durante los años ochenta, existió un grupo de adolescentes
que se congregaban en la noche para adorar distintas letras del abecedario occidental.
Tenían especial preferencia por la "I" que, según dicen algunas fuentes,
los hacía delirar; en los casos más extremos, se comían entre ellos.
De ahí el refrán la I por la raya muere.
En Inglaterra, Canadá y Chile, bailar alrededor de una "I" escrita
con sangre de colibrí puede tender un puente de comunicación entre
los vivos y los muertos.
Los famosos Hermanos Chu, directores de cine oriundos de Corea del Norte,
alcanzaron el éxito con su film I I I ,
el cual narra la vida de un oficinista calvo, gordo, oloroso,
que logra enamorar a las mujeres silbándoles tres veces una "I".
La Academia de letras de la República Argentina,
en coincidencia con la Real Academia Española,
ha propuesto suplir la "I" con la "Y" o incluso anularla,
pero todavía no han logrado su objetivo debido a la falta de apoyo político.

Audaces palabras de Kim-Il-Arandojo
Insolito dibujo de Grillo Il-Kim




LA/JL2__20

JUAN MANUEL MENÉNDEZ

LA/JL22_21

LOS PRÓCERES

/pablo katzin
(fritz sol)

Empezaron como trío instrumental haciendo surfrock. Su primera formación incluía a De Sarratea en el bajo, Chiclana en la batería y Paso en la guitarra y se hacían llamar Los Próceres. Debutaron en el 77 (dicen ellos). Sus shows eran incendiarios. Su público, muy ecléctico (los había fachos, los había montoneros, todos ellos camuflados como uno más que andaba en la pomada y espiándose entre sí). Nunca más se supo de ellos hasta que en los 90 se reforman.

¿Su identidad? Un misterio.

Nostálgico, nacionalista y amante del beat y de la música marcial, un autodenominado Sumo Sacerdote, organista él, decide revivir la leyenda. Ahora como cuarteto, Los Próceres vuelven a las andadas esta vez con San Martín (Sumo Sacerdote) en el teclado, Belgrano en bajo y voz, Güemes en la guitarra, siendo el baterista Chiclana, el único

remanente de aquella gloriosa formación.

Editan un segundo álbum, un compendio de canciones acaballadas entre el a-gogo y el tex-mex, eso sí, con mucho fuzz y sonido bien garagero.

Pero el Sumo Sacerdote quería ir más allá.

Encerrado a componer en su mansión, su nuevo opus constaría de 9 (himnos lo llamaba él) temas de un vibrante maridaje entre el a-gogo y la música marcial.

¿Pasos a seguir? Presentarlo en vivo.

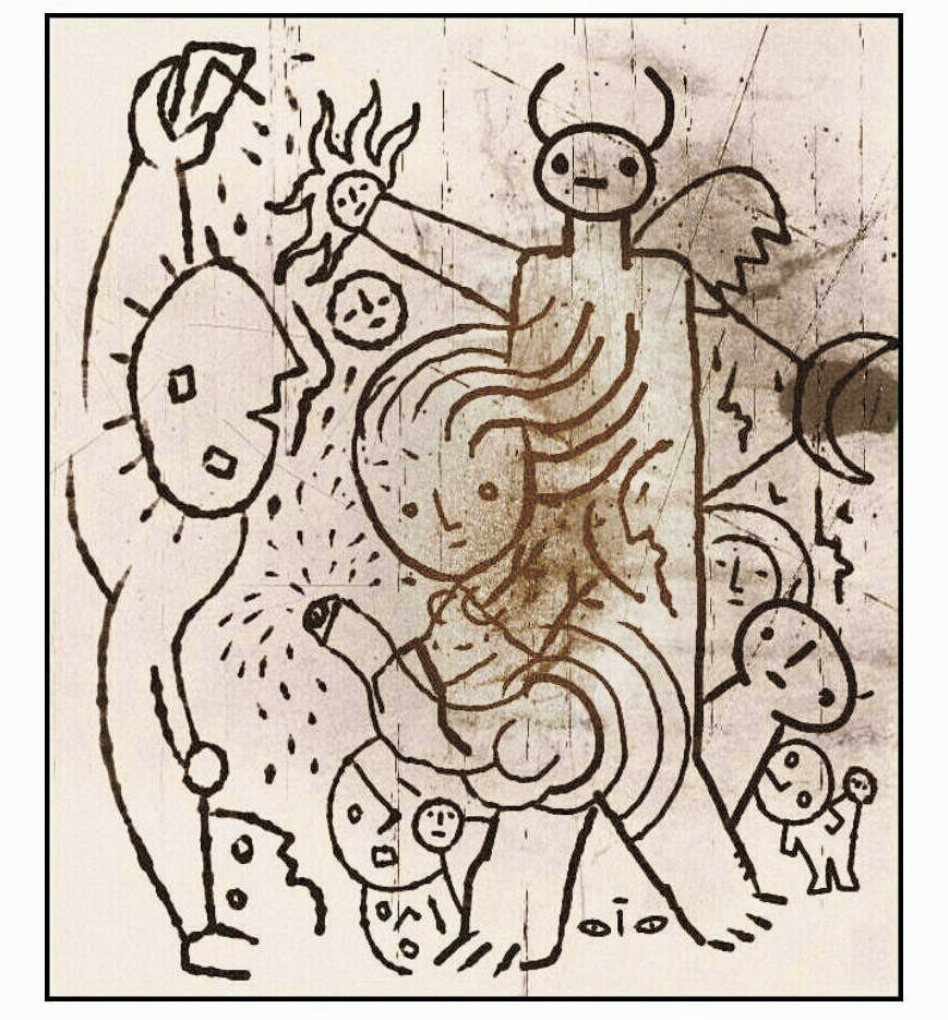
¿Público interesado? Muchísimo, dada la estatura de leyenda del grupo.

¿Objetivo? Raro, sí, inmolarse en público.

¿Motivos? Algún delirio mesiánico. Estaba convencido que el paraíso es una dictadura a-gogó y quiere que sus fans sean eternos.

JUAN PABLO DIZ

LA/JL22_24



PABLO PAZ

LEO ARIAS

/entrevista: diego arandojo

¿Qué lugar ocupa el dibujo hoy en tu vida?

El dibujo es como una isla en un papelito que me salva en este mar de confusión que es la realidad. Desde muy chico la uso para salvarme de no morir ahogado. La palmera es el lápiz.

¿Cuáles son tus recuerdos más remotos relacionados con el dibujo?

Tengo muchos recuerdos: dibujando en la mesa del comedor de mi abuela catalana mientras veía los dibujos animados de Hanna-Barbera y a Hijitus en la televisión; en un día de sol, dibujando sobre los bancos de piedra de una plaza (los antiguos) con un pedazo de ladrillo muchos Patos Donalds. También soñando líneas que subían, bajaban y me reconfortan esas imágenes. Dibujo hasta cuando duermo.

¿Qué te llevó a estudiar en la Escuela Garaycochea? ¿Cómo recordás esos tiempos?

Los mejores. Fue mi verdadera escuela. Los recuerdos que tengo del colegio oficial son horribles y traumáticos, sin embargo me salvó la escuela de Garaycochea.

Mi padre era fanático de la historieta y el humor gráfico, era un seguidor de la editorial La Urraca y de la revista "Humor Registrado"; las compraba siempre y en una de ellas salió un pequeño aviso del comienzo de la escuela de Garaycochea. La vi con ese dibujo característico de Carlos G. y le dije a mi madre que me interesaba. En pocos días me llevó y me inscribió. Debo agradecer a mis padres por eso, me dieron la posibilidad de una profesión tan hermosa como esta.

Empecé estudiando menos de un año con Alberto Bróccoli hasta que falleció. Era un maestro genial que me contagió la pasión por el dibujo. Luego seguí con Carlos Garaycochea y era como el Yoda del humor gráfico. Impresionante todo lo que sabía sobre el tema y cómo nos transmitió algo tan sutil como es el humor. ¡Todo un maestro! Mi profundo agradecimiento también para él.

¿Te parece que un dibujante termina por consumarse como tal al momento de publicar? ¿O puede prescindir de ello?

No, para nada, ahí comienzo otra etapa. Me acuerdo que cuando comencé a publicar en el "Cronista comercial" todos los días, el director del diario me dijo: "*En la pista se ven los pingos*". Esta profesión nunca se termina, te acompaña hasta la muerte, y más allá.

¿Cuáles fueron tus primeros trabajos en el medio gráfico?

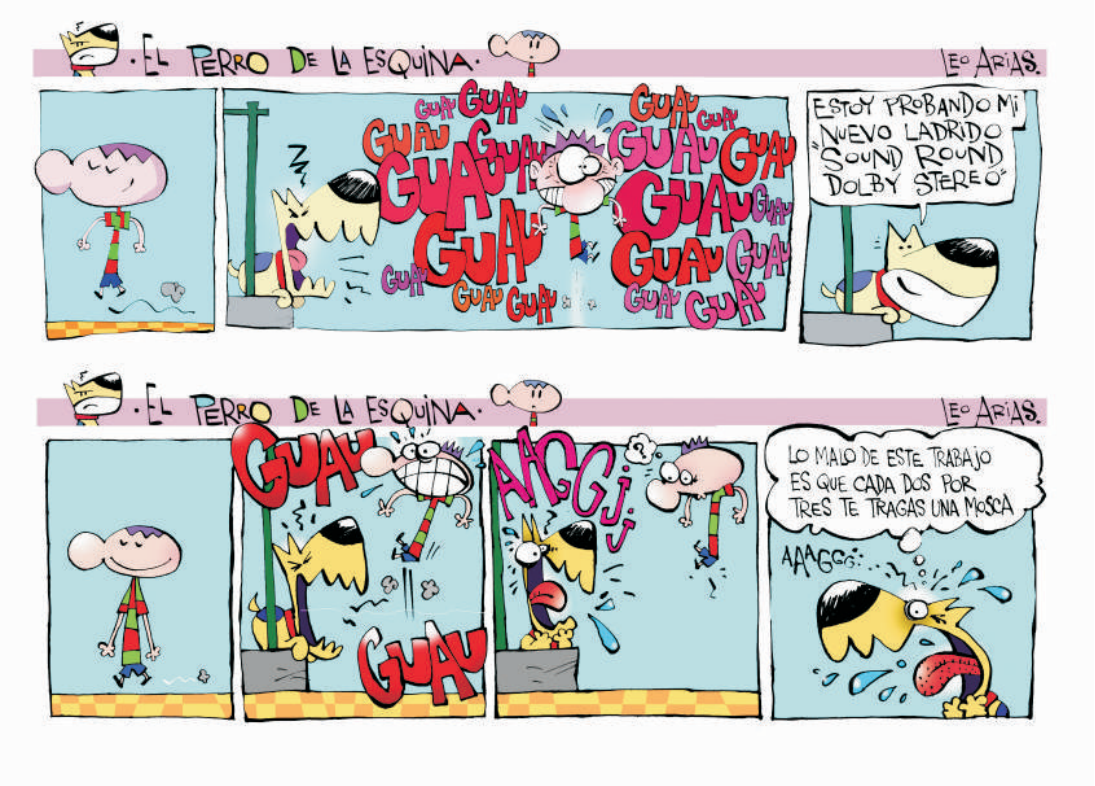
Empecé a publicar en las revistas de crucigramas de la editorial Juegos de Mente y luego en la editorial La Urraca. También ilustraba manuales de texto escolares. todo empezó al mismo tiempo.

¿Qué diferencias, si las hubiese, existen entre el mercado editorial argentino del siglo pasado y el de este? En base a tu recorrido.

La primera y más importante: se imprimen muchísimos menos libros y había más revistas impresas. Ya casi no las hay. La segunda: La tecnología, todos pueden ver *memes* y dicen que es humor gráfico... pues no creo que sea la idea de lo que se entendía

como humor gráfico. Quizás sea purista de este arte, pero sé que no es una foto copiada y un chiste fácil del momento. Es clara esta diferencia leyendo cualquier libro de Quino. Y la tercera: siendo un mercado muy pequeño, siempre le dan bola a los mismos. No hay variación y ese exitismo no lo deja crecer al medio gráfico.

¿Sentís en tu estilo influencias de algún artista en especial?



De muchísimos. Te menciono algunos nombres, para poder olvidarme de la gran mayoría: Sempé, Quino, Ronald Searle, Schulz, Taves, Mel Lazarus, Parker y Hart, Fontanarrosa y por supuesto los maestros Bróccoli y Garaycochea.

Hablame un poco de tu trabajo con "El perro de la esquina".

En los 90 ilustraba cuentos y curiosidades para la revista "Billiken" y estaba la posibilidad de hacer una tira humorística. Así que me puse a pensar qué podía hacer... algo que estuviera en el universo de los niños y fuera gracioso. Me puse a revolver en mis recuerdos de cuando era chico. En eso salió un recuerdo un poco traumático, pero visto a la distancia me pareció gracioso. A la vuelta de donde yo vivía , había una casa con una gran reja y cuando pasaba salía un perro de golpe que te pegaba unos sustos terribles. Era un perro muy taimado, esperaba a su presa y salía justo cuando te veía distraído. Siempre estoy caminando en las nubes de Úbeda, creo que de chico era peor y ese perro me tuvo una temporada de mi vida a los saltos. Me pareció graciosa la experiencia y traté de pasarla al papel con ese tema como nudo de la tira. Estuve más de 17 años haciéndola y todavía se me ocurren ideas. ¡¿A quién no le pasó que estás caminando y te asusta de repente un perro con sus ladridos?!

¿Cómo llegaste a la Colección Mamut? Y contame sobre "PizzaPopotamo".

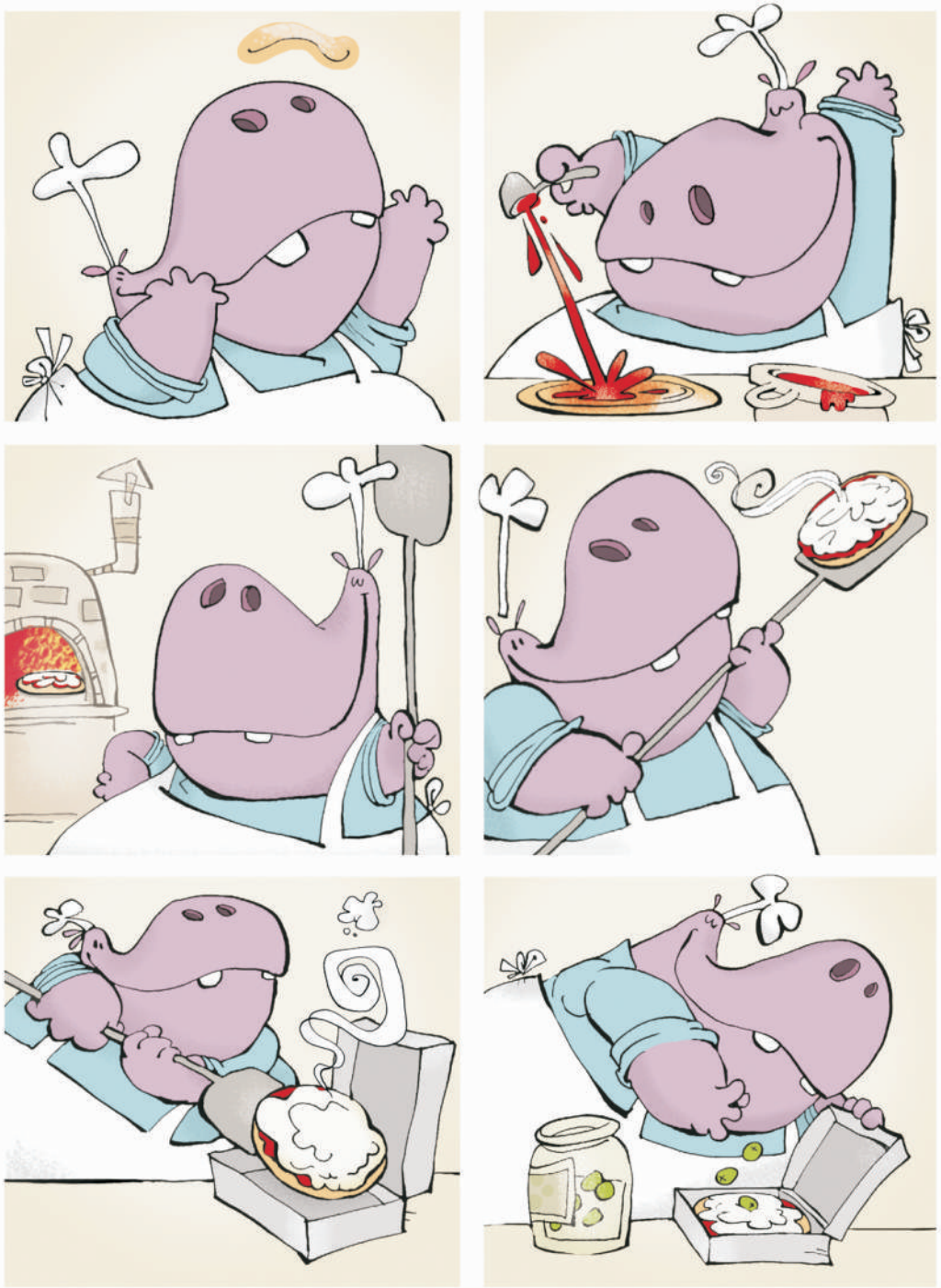
Llegué por medio de mi querido amigo Maxi Luchini, que es unos de los geniales editores. Mr. Ed y Maxi son geniales artistas y la colección Mamut es exquisita. Trabajé muy a gusto y me encanta cómo quedó. El libro de "PizzaPopotamo" es una pizzería de un hipopótamo pizzero y el repartidor es un conejito medio despistado. El libro está muy lleno de pequeños chistes que cuentan una historia con final feliz y sabroso como una pizza.

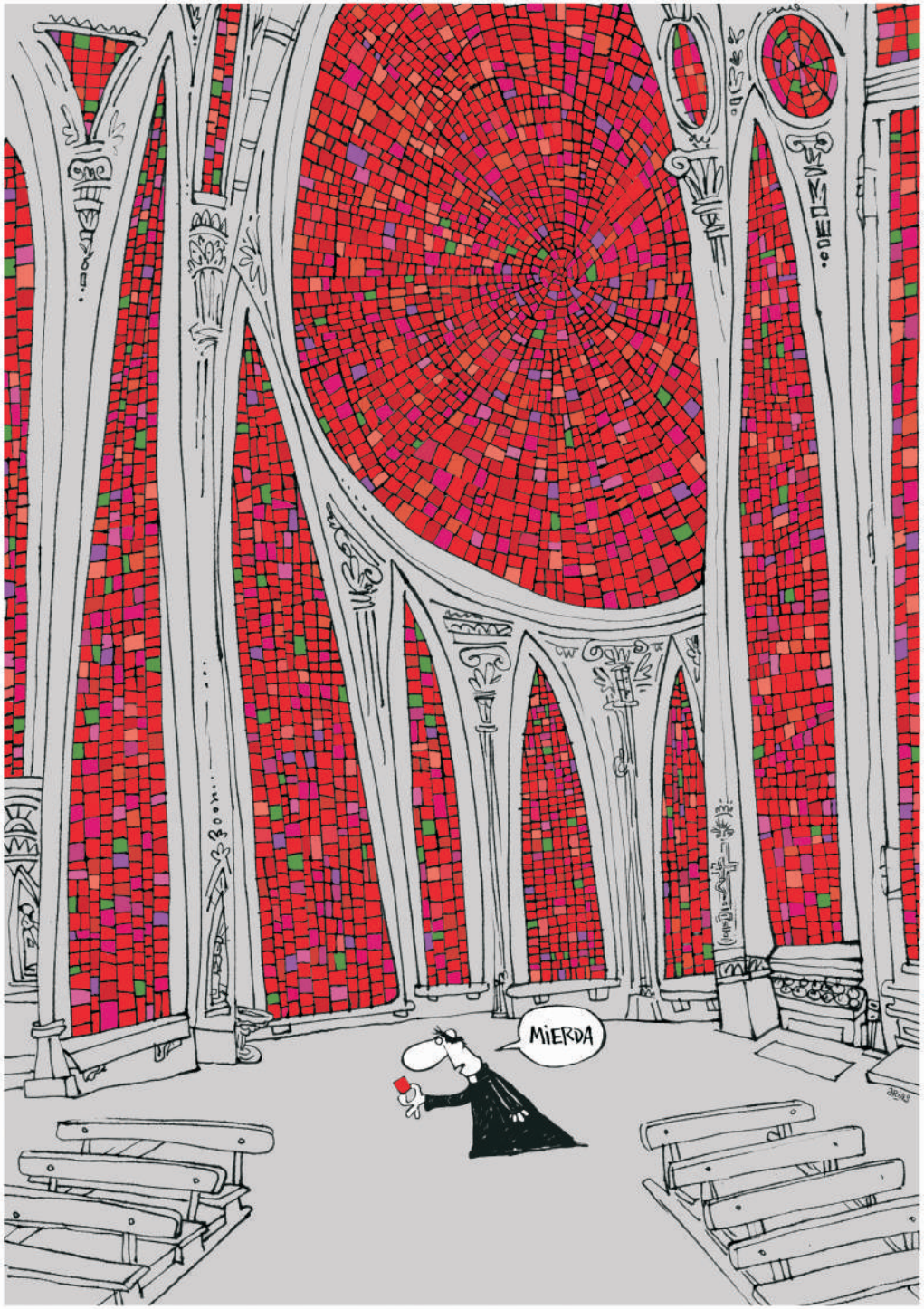
¿En qué proyectos trabajás actualmente?

Estoy preparando otro "PizzaPopotamo", con dos libros del "Perro..." nuevos y un par de ideas más en libros infantiles. Poniéndole atención a mi pagina de Instagram (@leo_arias_humor) y muy felizmente dando clases de humor gráfico.

¿Cómo te definirías en unas pocas palabras?

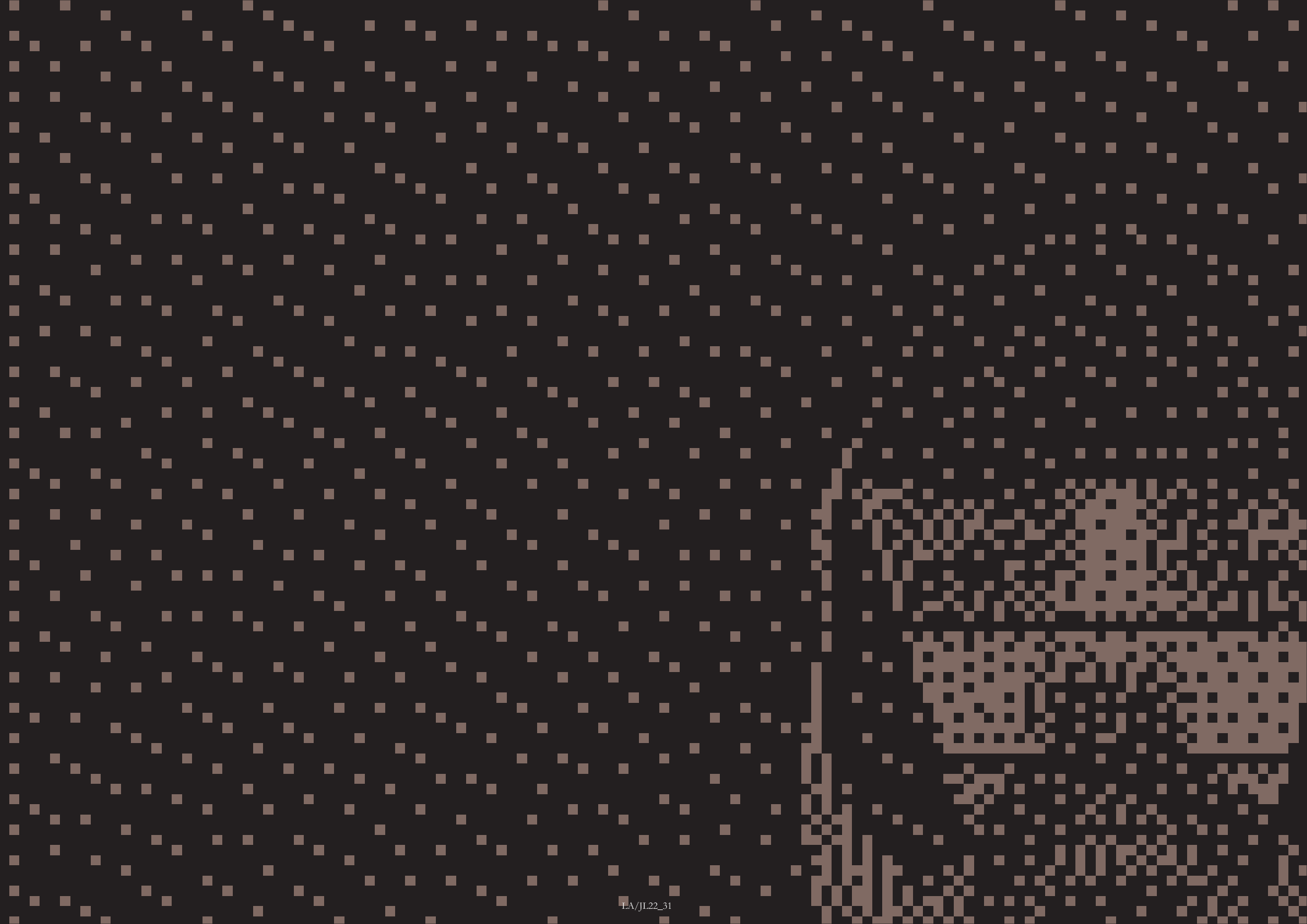
Trato de no etiquetarme ni definirme... creo que eso me etiqueta y me define. Qué le vamos hacer...





LEO ARIAS

LA/JL22_30



LA/JL22_31

ALEJANDRA VIVIANA ARANDA

LA/JL22_32

LA/JL22_33

COMO CHANCHOS

/emanuel rosso

Sentado a la cabecera de la mesa, el abuelo Ignacio come su puré de calabaza con la mirada ida. Tiene una servilleta en el cuello, a la que va a parar la comida que cae por su barbilla. Hilda lo ayuda sosteniéndole la cuchara e intenta darle conversación, hacer que se sienta mejor de espíritu, pero Ignacio está ahí como está la lámpara, el centro de mesa, o cualquier otro objeto inanimado de la sala.

Alrededor, sus hijos y sus nietos comen una pata flambeada mientras comentan el partido de Racing, la carrera de Traverso y la privatización de Entel. Han sido tiempos difíciles para la familia. Menos mal que lo tienen a Ignacio, que siempre hizo todo para que no les faltara nada. De un lado a otro de la mesa van la mayonesa con ajo, el chimichurri y la salsa criolla. Comen como si no hubiera un mañana.

Al ver a Ignacio tan abatido, el mayor de sus hijos trata de animarlo, entre un bocado y otro, con unas palabras:

—¡Un aplauso para el abuelo que tanto ha dado por nosotros!

—La verdad que sí— secunda el menor, limpiándose la boca con la servilleta.

—A ver, chicos... vayan a darle un abrazo al abuelo, ¡vamos!

Los más jóvenes de la familia desfilan hasta la cabecera de la mesa y le dan un beso al viejo, intentando no ensuciarse con puré. Uno de ellos le dice que lo quiere mucho, cosa que conmueve a Hilda, pero no al anciano. En seguida los niños vuelven a sus lugares y siguen comiendo como chanchos.

—Pa, ¿le puedo dar carne a Roco?— pregunta uno de los chicos, señalando al perro que se relame junto a la mesa.

—No, después le damos el hueso. Comé vos ahora.

Ignacio hace una seña para que Hilda lo ayude a levantarse. La mujer lo toma por debajo del brazo, lo hace incorporarse, y ante la mirada culpable de toda la familia lo lleva a su habitación, pisando Ignacio con el pie derecho y apoyándose en Hilda del lado del muñón.

MANUEL RIVAS PINTOS

LA/JL22_37

UN LATIDO ES SUFICIENTE PARA CREER EN ELLO

EL LATIDO ES UN PUNTO QUE TRAGA TIEMPO TIEMPO TIEMPO TIEMPO
EL LATIDO CONVULSIONA LA VERDAD INFINITA DE UNA PERSONA
ESE SER SE AUTODESTRUYE UNA Y OTRA VEZ DIA TRAS DIA

UN SUICIDIO POR MINUTO ES TODO LO QUE LLEVA EN LA SANGRE

UNA MIRADA DEL TIEMPO CANSADA POR EL PESO Y LA ENVIDIA HUMANA DE SER O NO SER
NUNCA MAS VOY A PODER SONREIR

POR TEMOR POR TEMOR POR TEMOR A SONREIR
POR TEMOR QUE ME VEAN SER FELIZ.

TAL VEZ SOLO ESTOY MUERTO? DICEN QUE SOY LENTO
TAL VEZ SOY ALGO DISTINTO? DICEN QUE SOY LENTO LENTO L
NO DEBERIA IMPORTAR? PERO AUN ASI DUELE/
NO DEBERIA SER IMPORTANTE? PERO JODE EN EL ALMA°
TU MIRADA MALIGA MALIGNA ES INCANSABLE Y TODO DESTRUYE
POR MAS MINIMA QUE SEA LA PALABRA PUEDE HERIR/
UN TAJO EN LA SIEN DE LA CONCIENCIA.

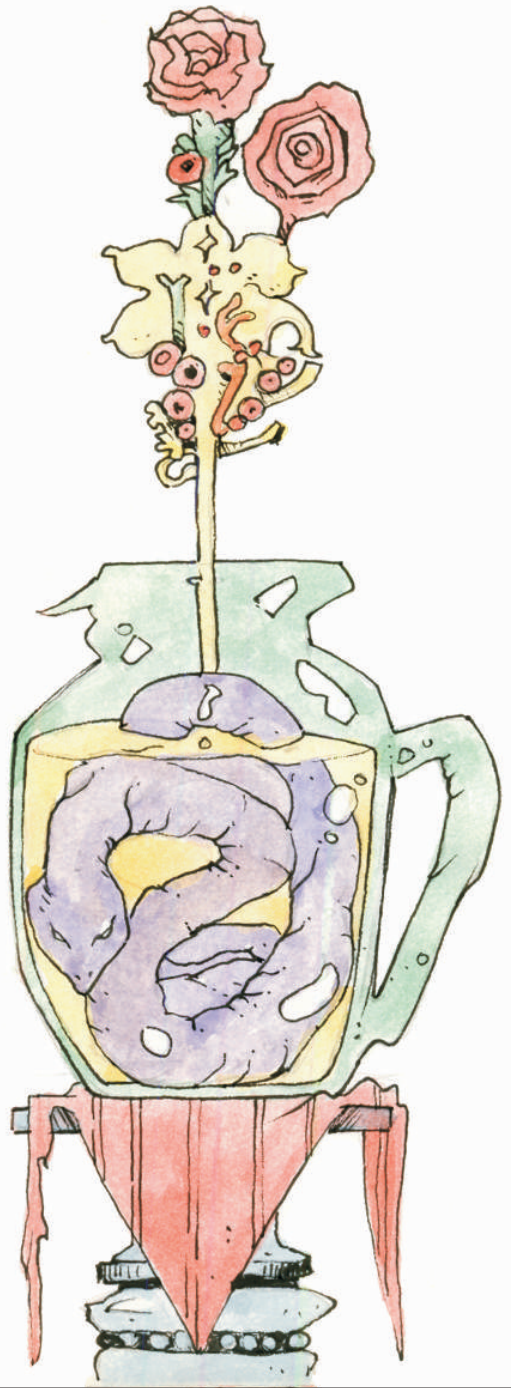
ESTO ME ARRUINO LA CABEZA

NO ME DEJA PENSAR CON LIBERTAD
NO QUIERO SER LO QUE DICEN

QUIERO DESAPARECER
Y QUE NO HABLEN MAS

NO ESCUCHAR MAS ESAS VOCES
NO ESCUCHAR MAS ESA CORAZONADA INCANSABLE.

FABIÁN ARNALDI



ABOMINABLE

/juan sirro
/ilustró: toto

Papá falleció y me dejó su auto un PEUGEOT 504

Yo no sabía manejar pero aprendí cada noche guiado por un fantasma

Entonces manejaba en
sueños y también en pesadillas

Soñaba que atropellaba gente

Que me comía a esa gente

Y el PEUGEOT 504 como
que estaba a gusto con
esa carnicería innecesaria

Mis noches de pavor
Sudando al volante
Rezando sin rezar

No quería hacerlo más pero el auto sí
pedía sangre
mucha sangre

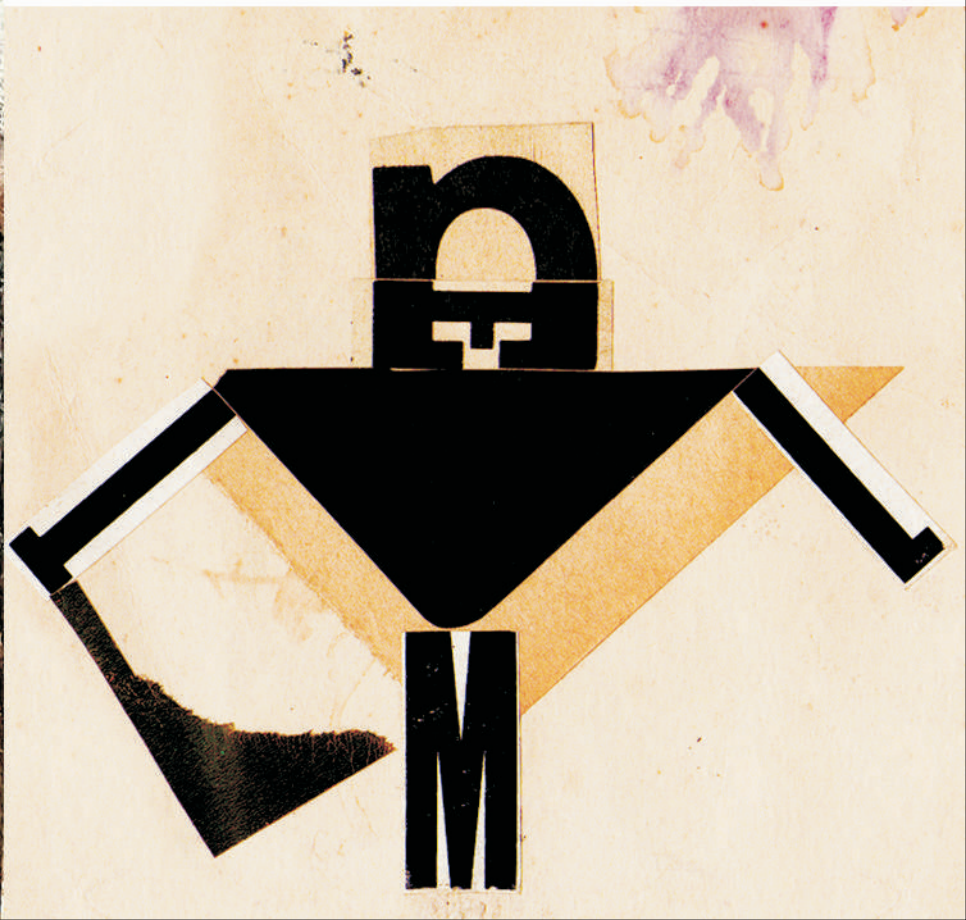
Finalmente escapé: una mañana engañé al auto
lo llevé a un desarmadero
y vi cómo, entre gritos y forcejeos,
lo carneaban

murió
el PEUGEOT 504 también papá
un exorcismo necesario

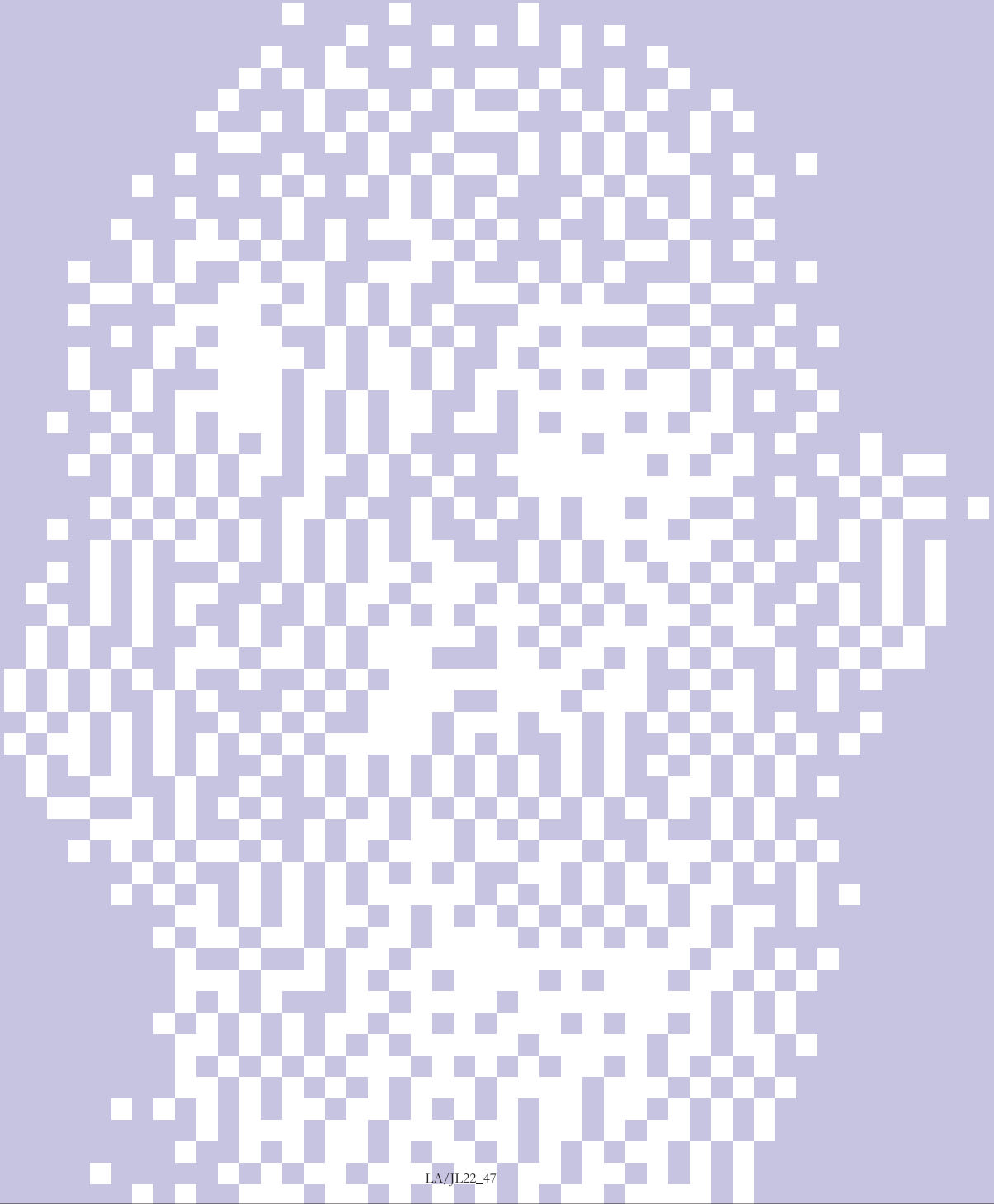
504L
TOTO 2022510

ÓSCAR ÉDGAR LÓPEZ

LA/JL22_44



LA/JL22_46



IAN MORA

/entrevista: diego arandojo

¿Qué entendemos por humor gráfico?

Desde lo técnico, a toda viñeta -o secuencia de viñetas- que esté formada por un pie (o preparación) y un remate para transmitir una idea. O sea: decir algo con humor. Para hacer más digerible la realidad, o lo que nos duele de ella. Creo que esos son los ingredientes de lo que entendemos por humor gráfico. Y que busca provocar la sonrisa del lector, una sonrisa que tiene más que ver con lo íntimo, del orden de lo intelectual, de reírse con la "cabeza".

¿Estuvo el dibujo presente a lo largo de tu infancia? En caso afirmativo, ¿qué referentes o gustos tenías al respecto?

Por supuesto, el dibujo siempre estuvo. Casi todos mis recuerdos de la niñez tienen que ver con el dibujo. Luego tuve algunos altibajos durante la adolescencia, pero siempre volvía al dibujo, casi como un refugio, un espacio propio.

En cuanto a los gustos, mis primeras lecturas eran más del palo de la historieta: "Patoruzito", "Isidoro", y todas las de la revista "Anteojito"; también recortaba las páginas que publicaban Quino y Caloi los domingos en revista "Viva". Más tarde, en casa empezaron a comprar la revista "Billiken", y es ahí donde descubro a Leo Arias y su tira "Elías y el perro de la esquina". Desde ese momento, Leo Arias fue uno de mis mayores referentes. Fue ahí donde pensé: "*¡Yo me quiero dedicar a esto!*". Luego, de más grande, se sumaron otros: Fabián Gordillo, a quien tuve de profesor, Claudio Kappel, a quien

también tuve de profesor y me enseñó el oficio de humorista gráfico, además de otros dibujantes que siguen siendo grandes referentes como Emilio Ferrero, Tute, Maicas, Pati, Jorh, Elmer y varios más.

¿Cómo se construye un chiste? ¿Tenés un procedimiento?

Hay varias formas de construir un chiste. En mi caso, trato en lo posible de llegar al tablero de dibujo con una "semilla" de idea (algo que escuché, una frase que me quedó dando vueltas, una situación, etc.) y desde ahí trato de construir algo, de darle vueltas, cambiarle el enfoque o el punto de vista, hacer asociaciones. Luego, utilizo algunos mecanismos básicos del humor como pueden ser la exageración, el cambio de eje o algún tipo de juego de palabras que rompan con cierta lógica del relato. A veces, el chiste que termino publicando no tiene nada que ver con la idea inicial. Dolina dice que hay que empezar a trabajar con ideas malas, no demorarse en el comienzo, luego esas ideas llevan a otras y esas a otras, hasta que aparece alguna idea más interesante para desarrollar. Este proceso nunca es igual, a veces el chiste lo encuentro más o menos rápido y otras veces me demoro varias horas. Por lo general, ese es mi proceso. Como verás, bastante aburrido.

Uno de los temas de debate en la actualidad está vinculado con si el humor debe tener, o no, límites. ¿Qué opinión te merece?

Pienso que se puede hacer humor sobre cualquier tema, pero no de cualquier manera.

Creo que no se trata del "qué" sino del "cómo", del enfoque que se le dé al tema. Hay humoristas que manejan muy bien esto, que tocan temas delicados con mucha altura. Se dice que el humor va de abajo hacia arriba, va dirigido al victimario y no a la víctima. Por eso el problema no es el tema sino cómo se lo aborda. Sin embargo, no sé por qué se insiste tanto en ponerle límites al humor si, en todo caso, es otra forma de ficción. Y no se habla nunca de ponerle límites al drama, o al terror, etc.

¿Tenés una rutina de trabajo?

Sí, tengo como meta escribir, al menos, un chiste por día. Digo escribir porque yo trabajo por separado el texto y el dibujo. Primero escribo en una hoja de Word las ideas y, una vez que tengo el chiste, como expliqué anteriormente, paso a la tableta gráfica para dibujarlo y pintarlo. Eso lo hago todos los días.

¿Qué obras, dentro del humor gráfico nacional o internacional, te gustan más?

Dentro del humor gráfico nacional, es imposible no mencionar el tridente: Quino, Caloi y Fontanarrosa. Siempre vuelvo a leerlos, siempre están presentes. Cada relectura que hago de ellos me ofrece algo nuevo, ya sea en el dibujo como en el humor, en la construcción del chiste o en la resolución gráfica. Y dentro de lo actual, la obra de Tute me parece genial, ofrece una mirada distinta, de una gran sutileza. En el plano de lo internacional, uno de los clásicos, "Calvin & Hobbes" de Bill Wattersonme parece insuperable: tanto en el dibujo como en el guion. Y de la actualidad me gustan mucho las tiras de Tom Gauld.

¿Tenés planes de recopilar tu trabajo y editarlo en formato físico?

Es uno de mis objetivos; soy de los que les gusta el libro en formato físico. No reniego del libro en formato electrónico pero me gusta tener el libro en la biblioteca. Todavía no tengo en claro cuándo, pero está entre mis proyectos. Me gustaría recopilar, además de los chistes de cuadro único, algunas tiras con personajes fijos que tengo dando vueltas por ahí, sin terminar.

¿Cómo te resumirías en unas pocas palabras?

Es una pregunta difícil. Pero creo que me resumiría como alguien al que le gusta escuchar y observar, para luego dibujar.

TXT 323

/rodrigo fiotto

Había luz

El lenguaje de la bruma

Silencioso

Lento y húmedo

Avanza suave

Cubriendo todo

Se adueña de la calle

Te envuelve

Te abraza

Lentamente

Te mece

Te recuerda

Te olvida

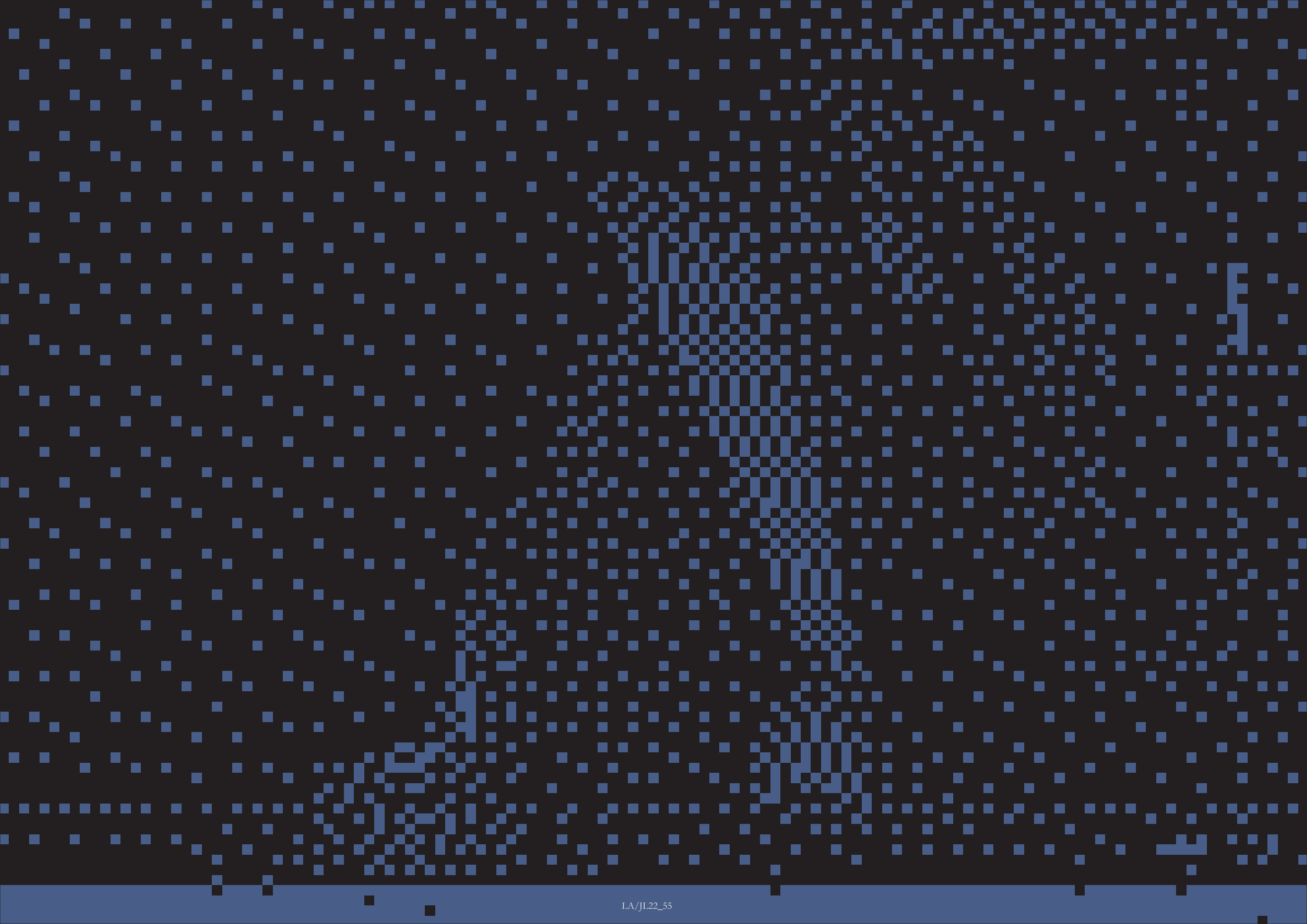
Te lleva y te deja

en la soledad de la inmensidad.

A veces es necesario

ver llover.

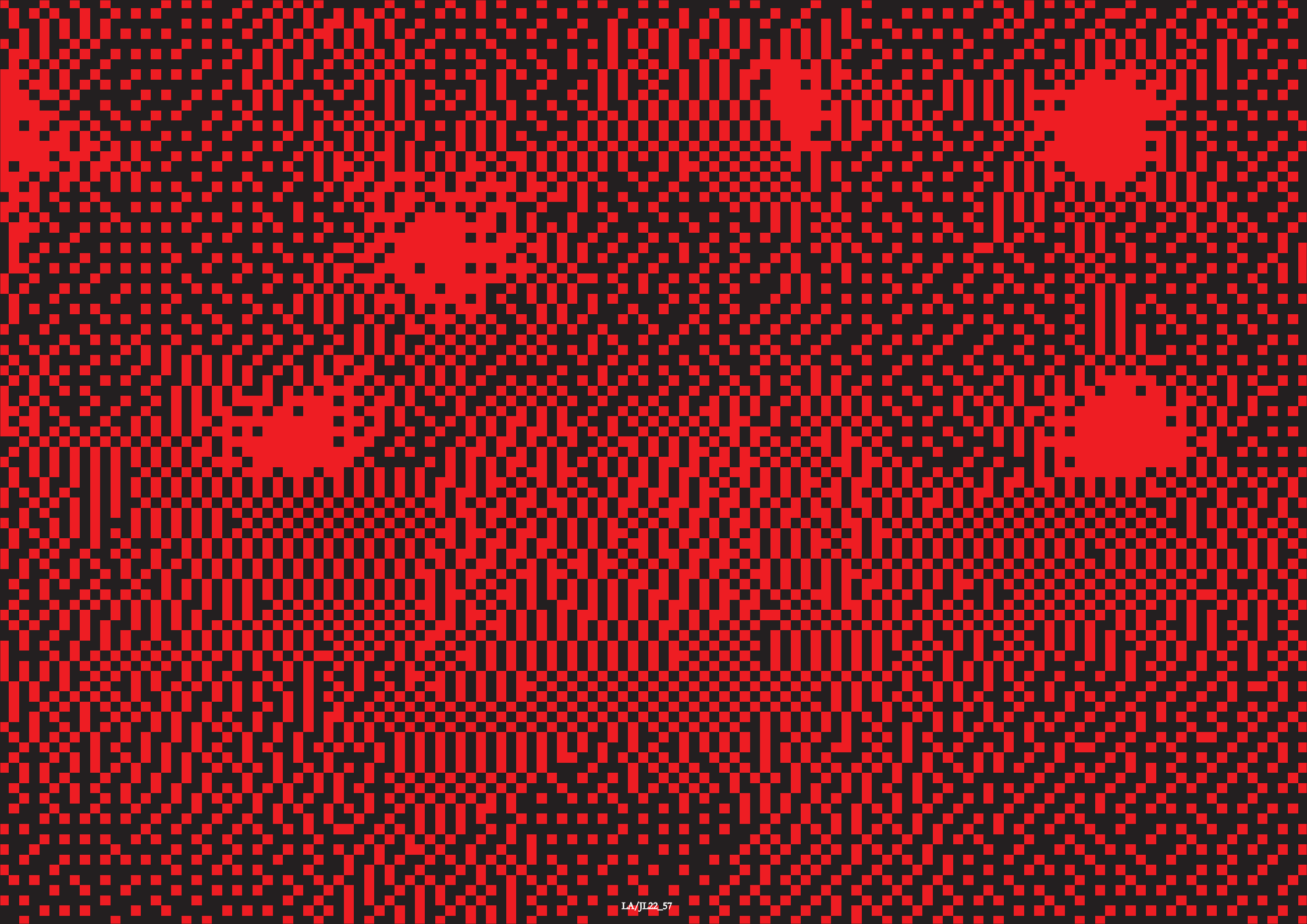
LA/JL22_52

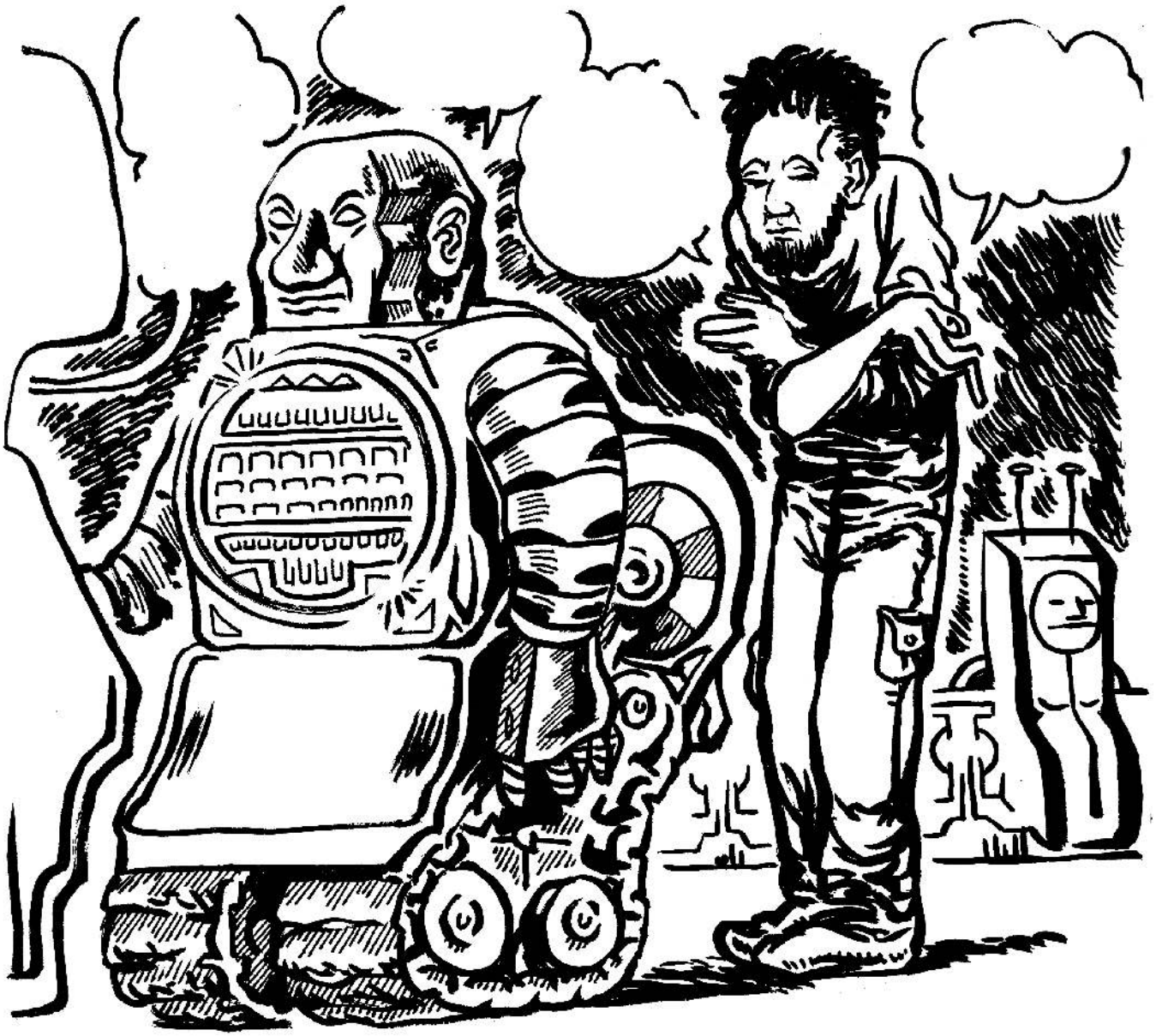


LA/JL22_55

EUGENIO LED

LA/JL22_56


LA/JL22_57



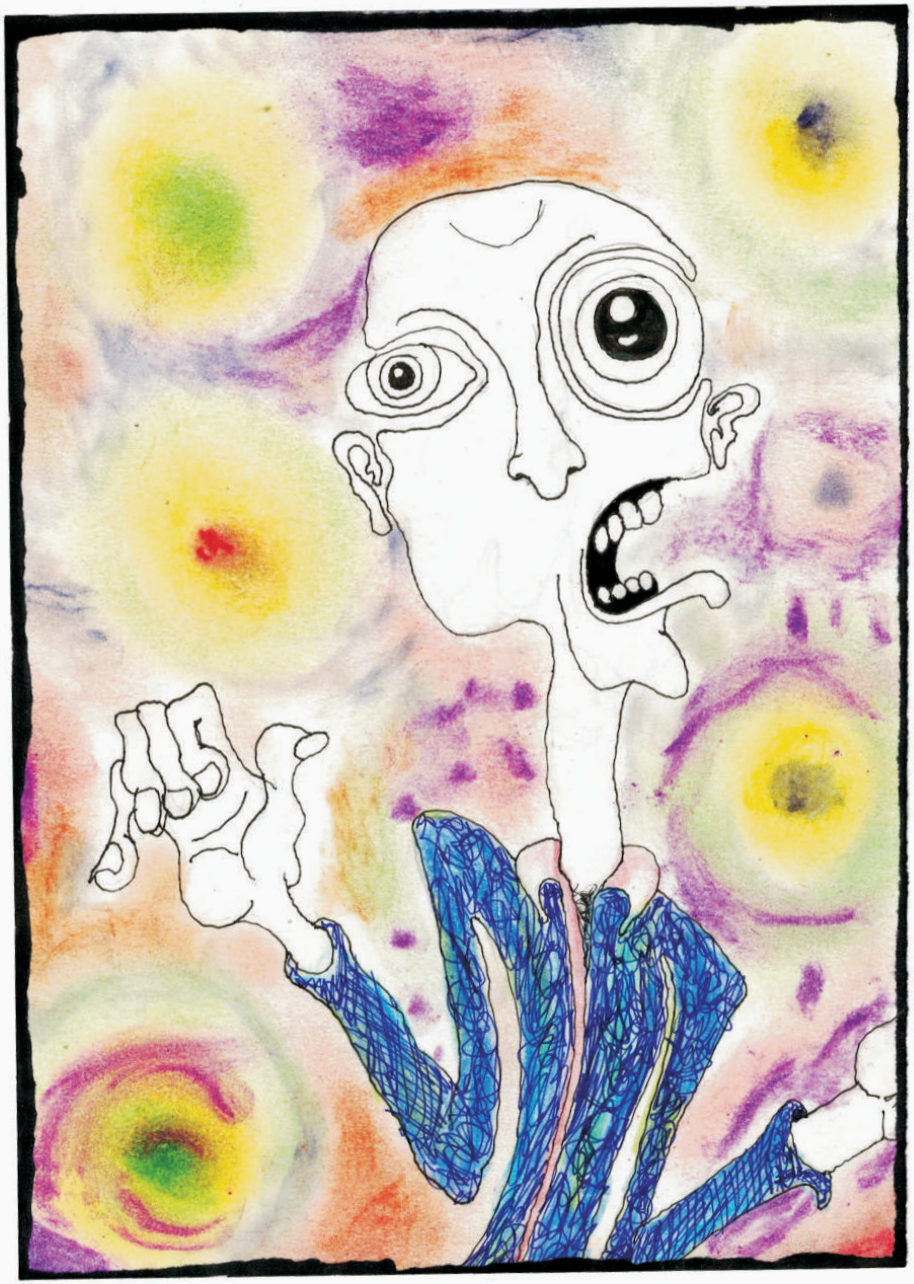
FANTONI

LA/JL22_58

LA MALDICIÓN QUE NO FUE

/colifato ilustrado

Siempre se habló, sobre todo en la década de los 90, que si te ponías a escuchar un disco al revés de algún artista en particular, sonaba un mensaje del señor del averno. Pero este no es el caso de Silvio, quien tiene un Winco, herencia de un abuelo o bisabuelo, en realidad no lo sabe. Le llegó un paquete, un domingo a la mañana, sonó el timbre y ahí estaba la caja en el piso con una nota escrita a mano con una letra



temblorosa que decía: *El contenido de este paquete es toda tu herencia familiar...* Este aparato todos los días a las 20 horas arrancaba solo y giraba en sentido antihorario, sin disco, porque Silvio no tenía discos, e inclusive solo escuchaba radio AM. Se preguntaba por qué a las 20 horas, hasta que un día su vecino que casualmente lo visitó para darle unas conservas que hacía, fue protagonista del evento y en una pequeña charla descubrieron que el aparato en cuestión provenía de un lugar en el que están 4 horas más adelantados, el Winco se acciona todos los días a la medianoche de algún lugar en el mundo.

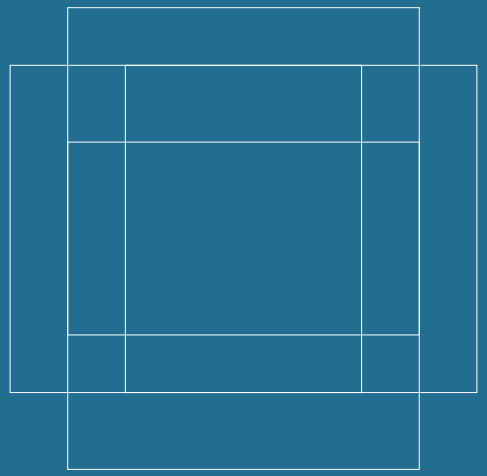
ÓSCAR ÉDGAR LÓPEZ

LA/JL22_63

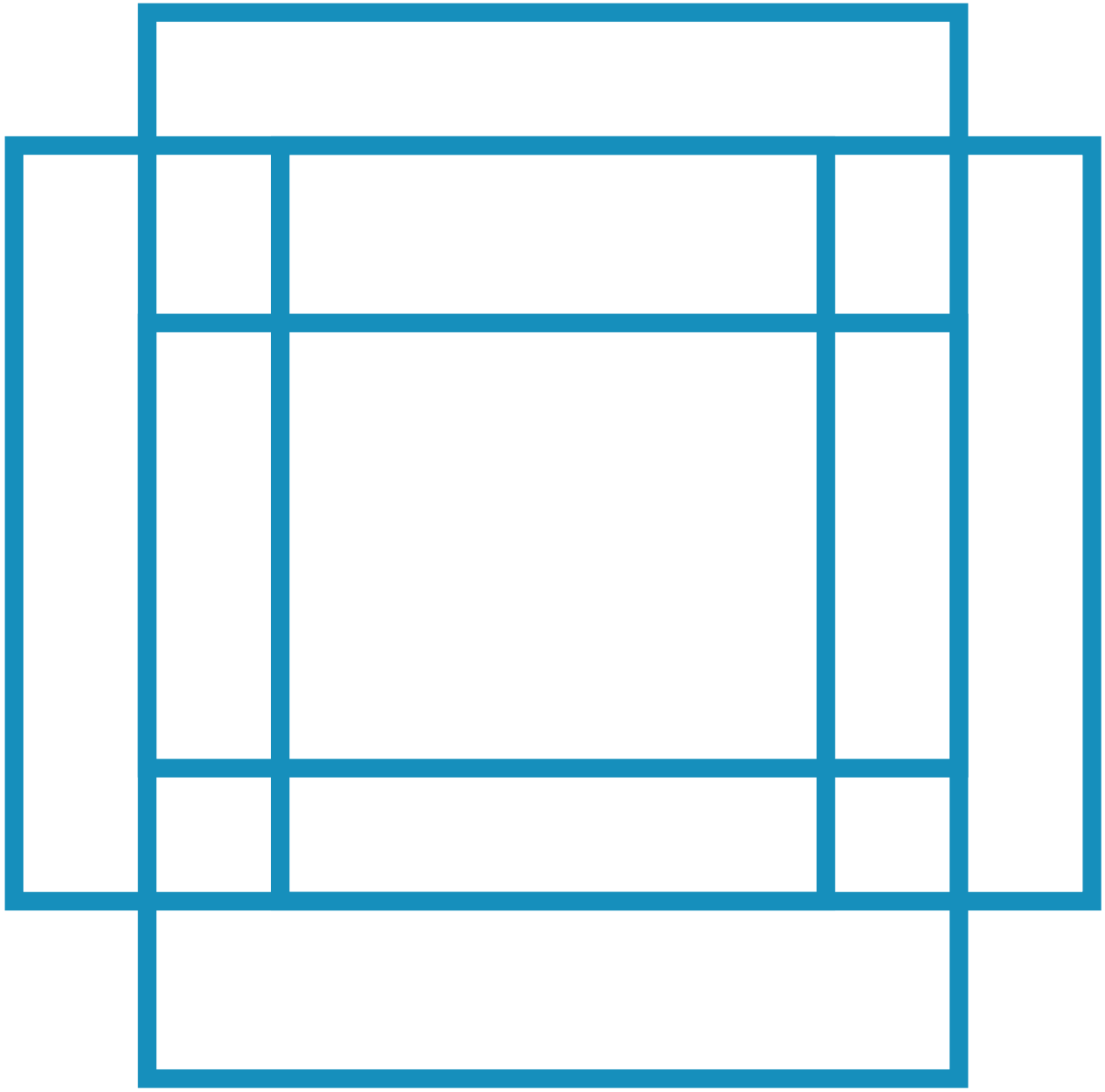
JUAN PABLO DIZ
LA/JL22_64

EXTRAÑEZA

/ marcelo gobbo



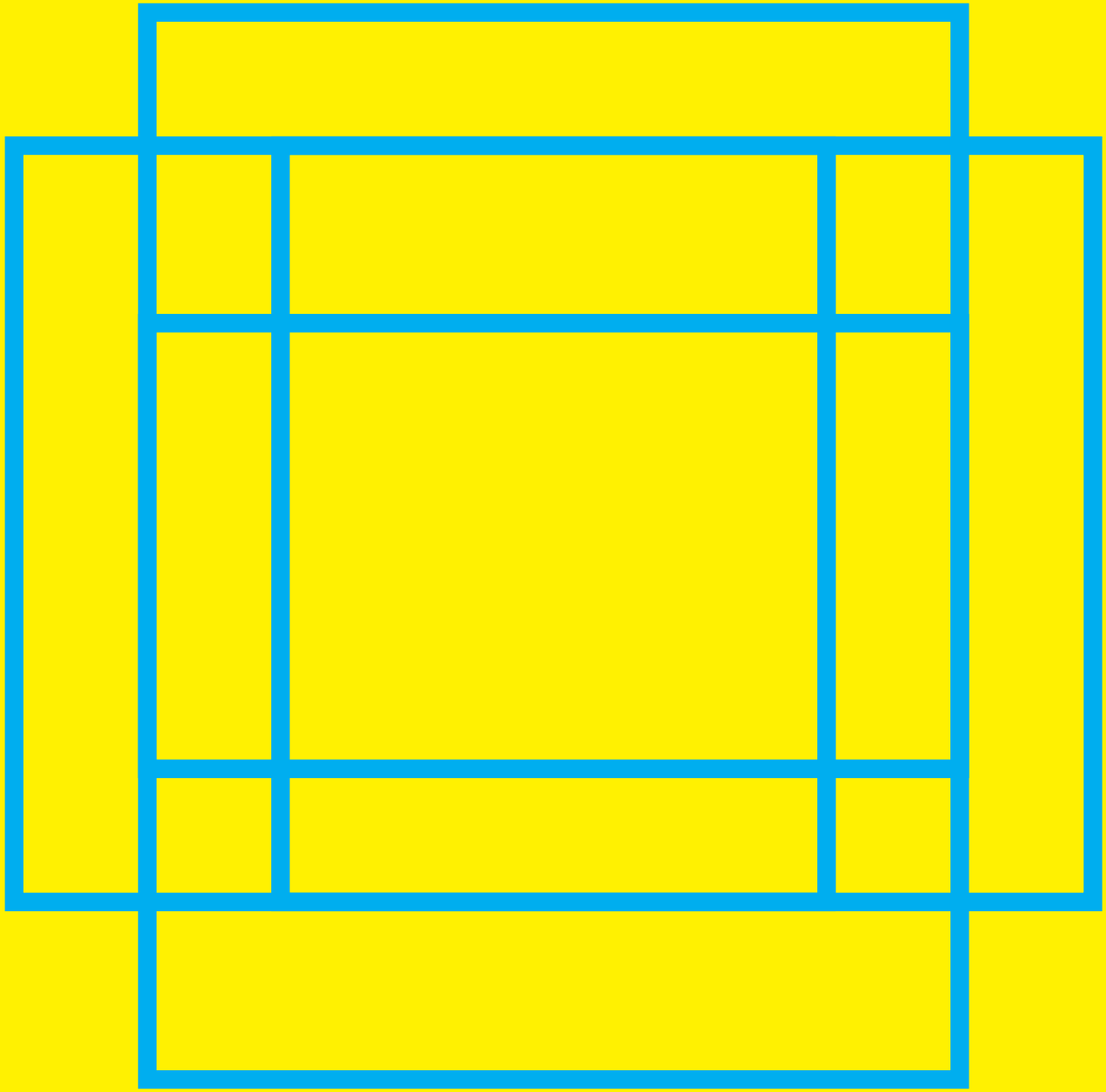
La nieve caía en copos tenues y leves. Sonriente, Sofía alzó la cara para dejar que los copitos la acariciaran, dejó el balde y la pala sobre la arena y se preguntó por qué todos huían de la playa cargando sus bolsos y sombrillas, si la nieve era tan linda.



TXT 325

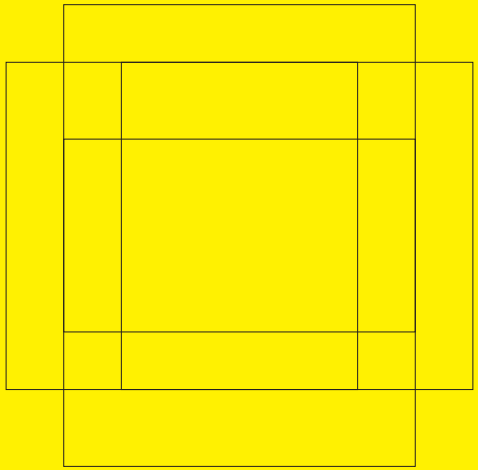
/rodrigo fiotto

En los cuatro rincones
De la noche
La ceguera tiñe de blanco
La costa baja de tus ojos
Negros
Tiemblan los vientos alisios
Navegando a ciegas
No encontrando tierra
Dónde hacer contacto
Donde el alma interminable
Abarca todos los sueños
Desechados en el vasto universo
De tu habitación .
El sol asoma
Es el fin...

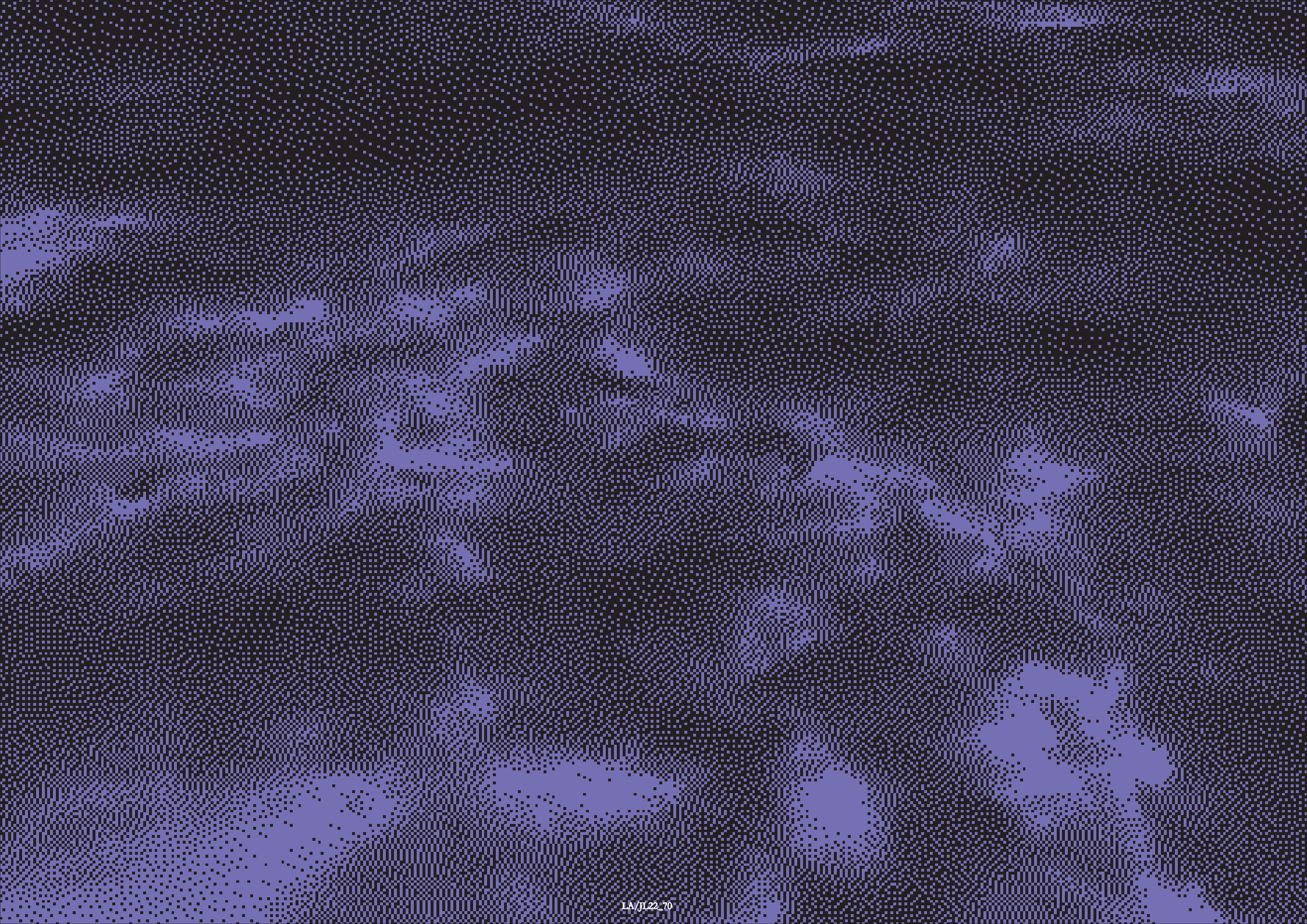


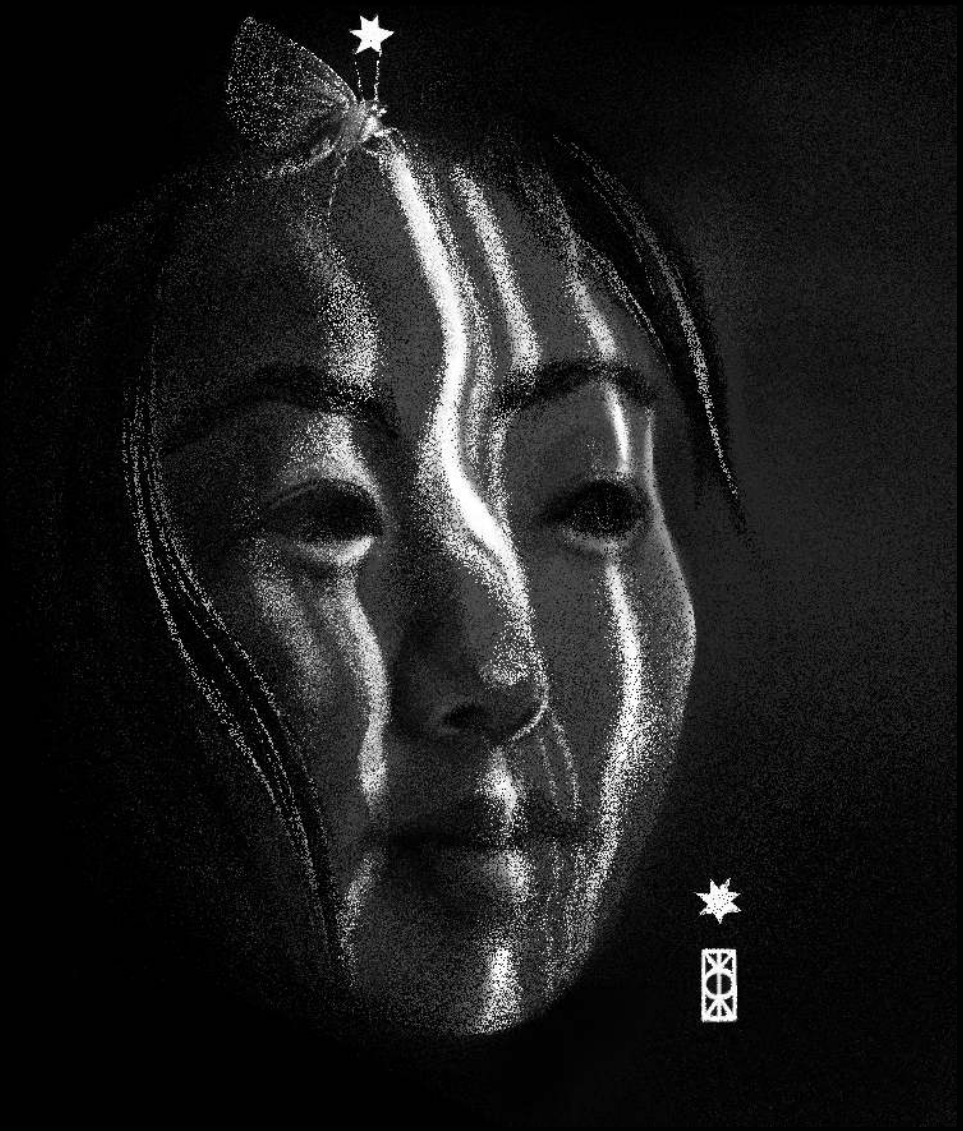
EXTRAÑEZA II

/ marcelo gobbo



Bajo la ducha, nota que una vaquita de San Antonio ingresa por la ventana que da al patio para, luego de vagar por azulejos, introducirse en el hueco entre la guarda y la pared. Al cerrar el agua, observa que del hueco sale, en cambio, una nauseabunda cucaracha a la que mata con el puño envuelto en papel higiénico. Cuando regresa al cuarto, le relata lo sucedido a la mujer que está en la cama, muy tranquila y saboreando un cigarrillo. Ella salta de la cama y, sin mirarlo, mientras se viste, le dice casi indignada: "No sé por qué te extrañás si, al fin y al cabo, esas cosas ocurren todo el tiempo"





ROBERTA DE LAS PRADERAS

LA/JL22_71

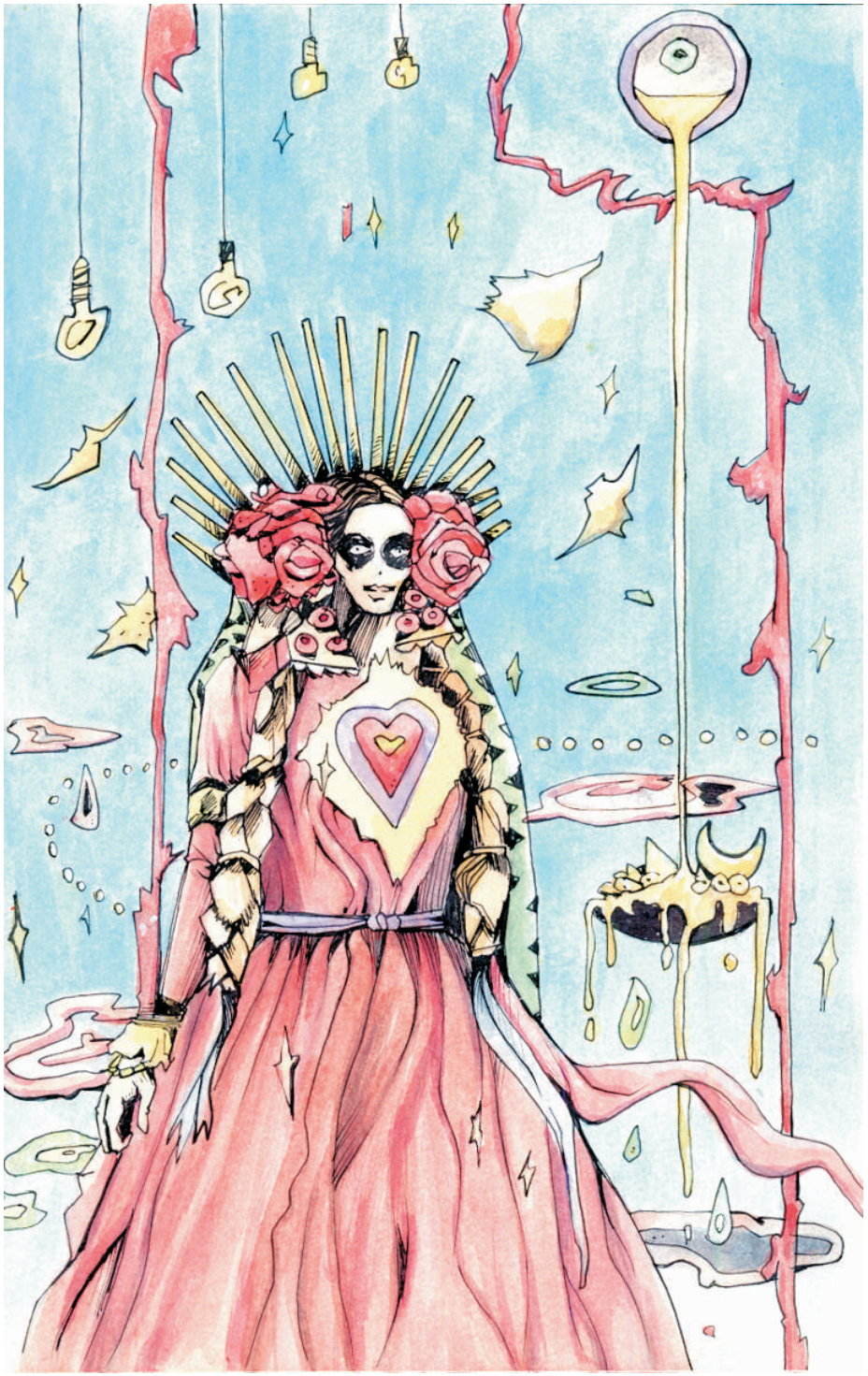
PAPILOMAVIRUS

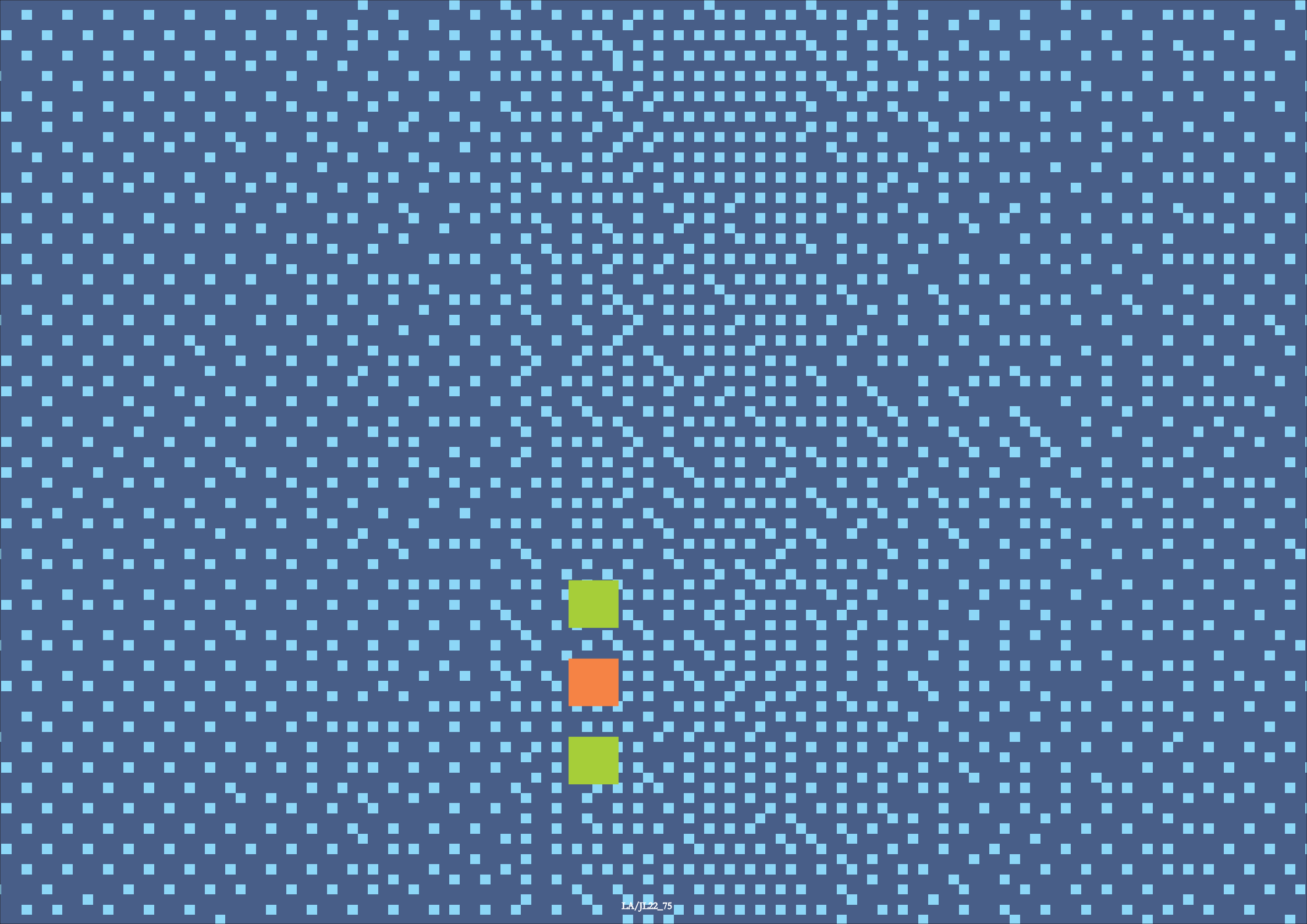
/nicolás viglietti

Traza el signo sobre la mesa heredada.
Rompe la botella como si fuera a pelear.
Tira el plato sucio encima de la pila.
Aprieta la colilla con fuerza.
Arranca el empapelado de la pared.
Habla en voz baja como puteando.
Descongela la heladera en invierno.
Rasca el cartón de la caja mojada.
Se frota las manos sin frío.
Exhala lentamente el aire en los pulmones.
Reproduce la biología en un bostezo.
Amanece con dolor y pesar.
Nutre lo que vive bajo la bacha.
Le habla.
Late cuando le tira jabón.
Se irrita como una mucosa.
Y le dice que ya estamos listos.
Pero no, falta todavía.

Ese paisaje no cambió de color.
Esa palabra no fue pronunciada.
El canal sigue llevando agua, no cuerpos.
La sonrisa se eleva con gracia, no dignidad.
Así que cierra el bajomesada.
Enciende una vela nueva.
Escribe en la pared otra entrada del diario.
Reza en voz alta leyendo los impuestos.
Solloza en silencio.
Y vuelve, sin ganas,
A trazar el signo sobre la mesa heredada.

FABIÁN ARNALDI




LA/JL22_75

LAFARIUM

julio, dos mil veintidós

DIRECCIÓN
Diego Arandojo

COLABORADORES:
Pablo Sapia
Juan Pablo Diz
Gabriel Juárez
Marcela Nigro
Adam Arandojo Leanza
Hernán Tenorio
Lorena Pinasco
Pablo Iglesias
Eugenio Led
Oscar Grillo
Juan Manuel Menéndez
Pablo Katzin (Fritz Sol)
Pablo Paz
Leo Arias
Alejandra Viviana Aranda
Emanuel Rosso
Manuel Rivas Pintos
Fabián Arnaldi
Juan Sirro
Toto
Óscar Édgar López
Ian Mora
Rodrigo Fiotto
Jorge Fantoni
Colifato Ilustrado
Marcelo Gobbo
Roberta de las Praderas
Nicolás Viglietti

Copyright 2022 LAFARIUM
www.lafarium.com